



Este Revista blee

HOJAS PARA RECICLAR

Año 6. No. 6. Semestre B de 2019 - Ibagué - Colombia - ISSN: 2422-0671



Universidad
del Tolima

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

Instituto de Educación a Distancia / Licenciatura en Literatura y Lengua
Castellana Facultad de Ciencias Humanas y Artes / Programa de
Comunicación Social - Periodismo

REVISTA ÚSTELEE, HOJAS PARA RECICLAR

Año 6. No. 6. Semestre B de 2019

Ibagué – Colombia

ISSN: 2422 - 0671

Rector

Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora Académica

María Bianney Bermúdez

**Vicerrector Desarrollo
Humano**

Enrique Alirio Ortiz

Vicerrector Administrativo

Walter Vallejo Franco

Director IDEAD

Carlos Arturo Gamboa B.

**Coordinadores de
Reciclajes**

Dayanis Contreras

María del Pilar Sevillano

**Comité de Recicladores
Editoriales**

K.S. Paz

Dayanis Contreras

María del Pilar Sevillano

Corrección de estilo

Luis Arturo Páramo Morales

Edición General

Carlos Arturo Gamboa B.

Grupo de Investigación

Argonautas



Contenido

PRESENTACIÓN	5	MOJANDO EL TIEMPO	16
ORGÁNICOS	6	Sergio Hernán Quintero Tarazona	
A TÍ QUE NACISTE EN COLOMBIA	7	MONOGAMIA	20
Francisco Fajardo Trujillo		Francisco Fajardo Trujillo	
APOCALÍPTICA	8	T MENOS 10 Y CONTANDO	21
Rusvelt Nivia Castellanos		Luis Arturo Páramo Morales	
CARTA DE AMOR	9	LA COMPOSTA	23
Pilar Sevillano Bastos		DIOS Y EL AMOR AL DINERO	24
LOS TÍTERES DEL CASTILLO	10	Yenny Paola Hernández Castellanos	
Rusvelt Nivia Castellanos		LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN EL APRENDIZAJE INFANTIL	28
MI HERMANO Y YO	12	Emery Muñoz García	
Sergio Hernán Quintero Tarazona		LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN. UNA OPINIÓN DESDE MI EXPERIENCIA PERSONAL Y PROFESIONAL	30
MÍNIMO PROGRAMA DE DESGOBIERNO PARA GOBERNARME A MÍ MISMO	15	Julián Enrique Barrero García	
Marco Prieto			



LECTURA Y ESCRITURA: UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS 33	EL MONSTRUO O VILLANO DEL CINE DE TERROR COMO RE-SIGNIFICACIÓN DE LOS SENTIMIENTOS OSCUROS DEL HOMBRE 53
Erica Yulieth Hernández Laiseca	Michelle Pamela Pinzón Ramírez
LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA DESDE LAS IDEAS DE VYGOTSKI Y BRUNER 37	LA CONCEPCIÓN DE LA MUJER DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PELÍCULA UN MÉTODO PELIGROSO 58
Egna Lorena Walles Obando	Luisa Fernanda Iza González
VULGAR 39	Cesar Augusto Solanilla López
Pilar Sevillano Bastos	
TÓXICO 42	CONTRAPOSICIONES EN EL POEMA LA ESCRITURA DEL DEMONIO DE NELSON ROMERO 60
EVIDENTE: HIPOCRESÍA HUMANA 43	Cesar Augusto Solanilla López
Karol Liseth Barrero C.	
LA SAL DE LA TIERRA DEL FOTÓGRAFO SEBASTIÃO SALGADO. UN DOCUMENTAL PARA LOS PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS AMBIENTALES Y SOCIALES 48	IMPULSOS 65
Julián Enrique Barrero García	Ana María Rodríguez
MERY YOLANDA SÁNCHEZ (2014) “EL ATAJO” 50	NO FOTODEGRADABLE 68
Karol Liseth Barrero Cuevas	LENTE-JO 68
	Capturas de Carlos Arturo Gamboa

PRESENTACIÓN

Escribir en tiempo de las redes, los emoticones y la prisa es un ejercicio que a veces se queda estancado. Borrás y corriges, y mientras lo haces, el mundo pisa el acelerador a fondo y las cosas mutan. Cambias un título y ya nada es como antes. Limpias un párrafo y el contenido se transforma a la velocidad de la web. Escribir hoy, también es negarse a ir de prisa en un tren desbocado.

En las universidades, el 90 % de lo que se escribe es inane. Se pega, se copia, se plagia descaradamente. Los profesores, en su gran mayoría, no leen lo que los estudiantes escriben. Ellos valoran por parrafadas o por número de citas o simplemente no valoran, chulean y lista la nota.

Los estudiantes temen escribir porque los docentes no hacen el proceso delicado de construir escritores, muchas veces porque ellos nunca descubrieron el placer de la escritura, aunque muchos escriben. Lo hacen para revistas indexadas que nadie lee, pero algunos citan. Lo hacen para acceder a puntos de bonificación o para aumentos salariales. Las revistas universitarias agonizan entre proyectos de contenidos fríos, parcos y supuestamente científicos y algunas, como esta, que apuestan a decir otra cosa.

Escribir para esta revista es apostar a recuperar la memoria de lo que se puede olvidar fácilmente, los trabajos del aula, los bocetos de los futuros escritores y las líneas borrosas de las manos tímidas que quieren decir algo en medio del ruido posmoderno.

En esa estamos, por ahí nos vemos y seguiremos insistiendo porque vivimos convencidos de que Ústelee...



ORGÁNIKOS





A TÍ QUE NACISTE EN COLOMBIA

Francisco Fajardo Trujillo

Estudiante Lic. Educación básica con énfasis en Lengua Castellana
IDEAD - UT

A ti que naciste en Colombia y no has teñido los campos con sangre azul y roja. A ti que naciste en Colombia y no mutilaron tus sueños en Bojayá y las balas, y las bombas de Pablo Escobar no tocaron tu puerta. A ti que tienes las piernas intactas. El lodo de Armero y los escombros de Armenia no quemaron tu piel. A ti que te tocó vivir la constitución del 91, no fuiste un falso positivo y no has sufrido el horror de sepultar un hijo. A ti que has vivido la guerra desde lejos. Ahora puedes amar a los de tu mismo sexo, sin temor de ser encarcelado por ello. A ti mujer que eres capaz de vivir sola y tienes voz y voto. A los que tienen ganas de irse a vivir a Europa, a disfrutar de una historia que se ha construido con muerte. A ti que no perdiste a tu padre en las trincheras, ni temiste el rugir de los tanques de la segunda guerra mundial. No viviste en los campos de exterminio Nazi y no fuiste marcado con una cruz amarilla. A ti que no viviste el genocidio eslavo, ni los horrores de un Gulag. No te educaron con el valor del sacrificio, ni la dignidad de la guerra, y el átomo de Chernóbil no pudrió tu carne. A ti que tienes patria y no te han echado de ella. A ti que has salido ileso de tanta muerte, puedes llevar una vida digna luchando por los que han sufrido por ti, por los que han puesto los muertos. A ti que tienes los medios y puedes actuar, eres su única esperanza.



APOCALÍPTICA

Rusvelt Nivia Castellanos

Cuentista de Colombia

Comunicador Social- Periodista UT

Desde el ayer hasta el hoy, las bombas explotan en la ciudad de Gaza. Abajo se vienen las edificaciones; las casas y las chozas, quedan derrumbadas. Todo está caótico entre los bombardeos y la humareda. Aquí tiembla esta urbe con estridencia. Por tales horrores sufre esta población humana, presenciando a la misma guerra, que los descalabra. Muy grave se halla la desesperación, los pobres sobrevivientes salen a las afueras, revueltos en angustia. Las familias corren despavoridas por las calles, huyendo de los ataques terroristas. En despliegue, unas se dirigen hacia los refugios y otras van a meterse en los túneles. Cada persona, trata de esconderse con rapidez entre los rincones. Igual, los tanqueros enemigos persisten con sus cañonazos. Desde la frontera, los milicianos van lanzando misiles a los ciudadanos desprotegidos, imponiéndose por el fuego violento. Y enseguida, recaen los estallidos contra mucha gente de esta región palestina. Así que, de súbito, resultan madres moribundas en los arenales, descubriendo sus dolores y sufrimientos; resienten ellas sus heridas reventadas; gimen en medio de la agonía. Más declinados, los jóvenes aparecen chorreando sangre, repletos de magulladuras. Mueren a los mismos tiempos niños y niños; fallecen tumbados contra la tierra, ya masacrados por la ofensiva de los asesinos. A la hora, pasa esta invasión guerrerista en los barrios marginados de la capital gazatí. Los civiles andan metidos en una pesadilla; más aún, resuenan los torpedos tremebundos, que destrozan apartamentos y destruyen hogares; seres humanos allí son matados. La candela rebulle adentro en los distritos catastróficos. Entre los retumbos, centenares de personas se tropiezan contra las paredes y terminan enterradas bajo los escombros. Ahora este territorio se ha vuelto una necrópolis, la urbanización está casi toda destruida. Acontece en realidad lo terrorífico. Hay muchos desangrados en esta ciudad del medio oriente, por tal genocidio; solos y entre ruinas, los huérfanos gritan la pérdida de sus seres amados. Ellos enlutados, lloran a los suyos, desamparados entre esta mortandad.

A girl with long dark hair, wearing a light-colored dress, is watering a heart-shaped plant with a blue watering can. The background is a light green field with several other heart-shaped plants on thin stems.

Carta de Amor

Pilar Sevillano Bastos

Estudiante Comunicación Social-Periodismo UT
Ganador 8vo Concurso cartas de amor 2019.

11 de diciembre de 2016, **Carta para ti, Antonio.**

Sé que recuerdas mejor que yo, Antonio, porque fuiste tú quien lo logró:

Nuestro encuentro fue el choque causal más casual de la vida.

Tomar tu mano “sin intención”,

besarte sabiendo que ahí mismo caería rendida y sin remedio.

Querido Antonio,

encontrar un alma con la cual encajar en este mundo tan desencajado es tan extraño, es estar bendecido.

Tú lo sabías,

yo también.

Nos conectamos y por eso fuimos muy, muy felices,
tan felices

que ahora ningún nubarrón logra opacar las imágenes inquebrantables que cruzan mi memoria.

Los recuerdos preciados valen más que el oro y se reproducen una y otra vez,

yo los veo, te veo y pienso:

Devuélveme a ese beso, volvamos a ese instante donde nos hicimos inmortales.

Yo reí por ti, y tú fuiste quien me hizo llorar de felicidad por primera vez,

por primera vez en toda mi vida.

Mi existencia está dividida en un antes y después de ti.

Si me concedieran un deseo, indiscutiblemente pediría devolver el tiempo para amarte mejor y evitar las heridas que nos pusieron en los contrarios lados del camino.

Pero eso es imposible, cariño, no hay máquinas del tiempo, no hay más que un persistente deseo.

Antonio, este manojo de imperfecciones sabe muy bien cuál fue, es y será su lugar favorito en el mundo, porque, aunque el planeta sea muy grande... jamás encontrará otros ojos donde construir de nuevo el hogar que formó en los tuyos.

No te detengas, corazón.

Con amor, Lucía.



LOS TÍTERES DEL CASTILLO

Rusvelt Nivia Castellanos

Cuentista de Colombia

Comunicador Social- Periodista UT

Desde hace años, los artistas, sabían que el reinado de Lugonia era un teatro. Allí, los altos cortesanos, quienes provenían de tradición monárquica, siempre eran los que decidían por el país feudal y no los hombres y mujeres del pueblo, los trabajadores honestos. A las mayorías, los obligaban a obedecer y reprimían sus derechos a la ilustración; mandados estaban por medio de los capataces, quienes golpeaban a los pobres. Ciertamente, había multitudes de esclavos por aquella época; ellos cargando del bulto, yendo por entre la miseria humana.

Entre tanto, para la fortificación del imperio, surgía cada cuatro años una maquinaria de publicidad, la cual se movía en función del poder, porque era de los reyes. Y esta existía, para mantener a la sociedad confundida. En tales tiempos, inventaban las comedias y tenían hipnotizada a bastante gente. La mayoría de pajes, ofrecían un poco de noticias pomposas distorsionando la realidad y divulgaban sus imposiciones con trampas. Que dizque tocaba votar por el reinado y que la resistencia al espectáculo, no poseía validez, pues los siervos del campo, no podían reclamar nada y simplemente, si protestaban, varios eran atrapados y luego eran llevados a las mazmorras y allá los dejaban abandonados.

Para colmo, los cortesanos arreglaban como fuera posible a un rey, porque dizque la participación en blanco, si ganaba en el torneo, no tenía poder de decisión. Esto mostraba que toda la trama era engañadora. Obligatoriamente, los burgueses ponían con testarudez un rey, vistiéndolo con su nuevo traje. Este dictamen, igual



venía de los de arriba, apoyado por los invasores extranjeros. Y por supuesto, la coseidad siguió por el mismo espacio vicioso; subieron rabiosos tiranos, que hicieron el mal durante largos años en Lugonia.

Así por el caos, los aldeanos que presenciaron en el reino la barbaridad, sufrieron en las regiones la represión; capataces a caballo, quemaron sus villas y madres con niñas fueron asesinadas. Asimismo, jóvenes murieron azotados bajo las minas; sucedieron hechos horribles; pasó por allí y por allá, lo tenebroso del vasallaje. Todo, hasta un día, cuando los obreros no se aguantaron más la subyugación que padecían y entonces juntos, reaccionaron de frente y con sus vidas, por una política justa. De hecho, se agruparon en vanguardia con los artistas y emprendieron la revolución; siendo rojos, lucharon por sus ideales más humanos. Raudos, recorrieron el monte y pronto llegaron a su destino. Mas con valentía, enfrentaron a los guardias del castillo y pelearon contra sus fiezas, propiciando la sublevación; lo dieron todo en el campo de batalla; se impulsaron en perseverancia y ya tras la reyerta, consiguieron la independencia.

Años después; románticos estos hombres, levantaron a la patria.



MI HERMANO Y YO

Sergio Hernán Quintero Tarazona

Estudiante Lic. Educación básica con énfasis en Lengua Castellana

IDEAD - UT

Era la medianoche de un viernes y yo seguía en el periódico. Algunos compañeros me invitaron a un bar. No solo tuve que negarme, sino prometer que a los ocho días yo invitaría la primera ronda. Nadie me esperaba en mi apartamento. Escribí hasta las dos de la mañana sin moverme de mi puesto. Al terminar, pensé en pasar lo que restaba de noche en la redacción. Pero la abstinencia me estaba matando. Salí en busca de un taxi. Cuando vi su cara, supe que la casualidad no existía.

Siete años atrás tuve que hacer mi primer cubrimiento para el periódico. Emilio de once años, asesinó a Sebastián de doce. Fue un viernes y la tranquilidad del pueblo en el que vivían los niños, se vio afectada por el tránsito de periodistas venidos desde la capital. Al final del día, la conclusión es que se trataba de un caso más de violencia. Caso cerrado para mis colegas. Pero yo no estaba conforme. Sentía algo cada vez que pensaba en Emilio acuchillando a su amigo. Y ese algo no tenía nada que ver con el mismo algo que los demás periodistas aseguraban sentir. Ellos sentían lástima por el muerto y sus papás. Yo pensaba en el asesino. Decidí quedarme todo el fin de semana en el pueblo.

Fue muy poco lo que dormí esa noche. Escuché varias veces las entrevistas. Quería empezar a escribir, pero no sabía por dónde. La historia contada por aquellas voces me parecía simple. Faltaba la voz de Emilio. Nadie pudo entrevistarle por tratarse de un menor de edad. Sin embargo, sentía que nada de aquello tenía sentido sin su punto de vista. Pensé, que, en la voz de Emilio, podía encontrar un eco del último aliento de Sebastián. De manera automática redacté la noticia para la publicación del día siguiente y la envié. Nada especial. La misma información que ya había salido en los otros medios. El sinsabor continuaba. Una duda se instalaba en mi cabeza. Fue entonces cuando pensé, en que un fin de semana no sería suficiente.

Convencí a mi jefe de hacerle seguimiento al caso. Al día siguiente volví a la escena del crimen. La casa de Sebastián fue centro de múltiples visitas e intenté conversar con algunos vecinos. De vez en cuando lanzaba una

mirada a la casa de Emilio. Estaba amurallada. Puerta y ventanas sin muestra de vida alguna. La comunidad se mostró hermética. No sabían a qué bando apoyar y por eso procuraban el silencio. Resolví marcharme. Esa noche tampoco logré conciliar el sueño.

Durante un mes viajé al pueblo. No conseguí nada. Cuando estaba decidido a dejar a un lado la idea de entrevistar a Emilio apareció doña Carmenza, su mamá. -Me dicen que quiere hablar con mi hijo-, susurró. Y sin esperar mi respuesta, me llevó a su casa. El hermetismo en aquel lugar se mantenía como desde el día del homicidio. -Hemos recibido muchas amenazas y burlas-, me decía la mamá de Emilio mientras me ofrecía un café. -Usted comprenderá que para una madre no es fácil soportar que le digan a su hijo que es un asesino- continuó doña Carmenza; -sobretudo, de un niño como el mío-. Bebí el primer sorbo de café. La mamá de Emilio calló. -La entiendo-, dije, -creo que nadie puede imaginar el dolor que usted siente-. -Por eso me parece justo-, continué, -que la versión de Emilio sea escuchada-. Continué con el café y doña Carmenza agarró un portarretratos con la foto de su hijo. -Mi pequeño soñaba con ser futbolista-. -Juega de delantero, es muy bueno-, sonrió, -pero ahora ya no podrá ser nada de lo que soñó-. La amargura del café hizo eco en mi estómago. -Lo último que pretendo es causar molestias-, dije, -si lo prefiere dejamos la entrevista para otro día-. Estuvimos callados unos segundos. -Le agradezco su interés-, interrumpió doña Carmenza el silencio; -voy a buscar a Emilio-. Se levantó y salió de la sala. Un par de minutos después apareció con su hijo. No fue mucho lo que obtuve en esa primera cita. Las respuestas de Emilio se limitaron a monosílabos. Al despedirme de doña Carmenza y su hijo, propuse acordar otro encuentro y les dejé mi tarjeta. -Voy a pensarlo-, me dijo doña Carmenza mientras me acompañaba a la puerta. Me encontraba perplejo. Sentía que había perdido el tiempo. Aquella noche en mi apartamento, revisé las principales noticias y redacté algunos correos. No tenía nada de que escribir.

Los días siguientes tuve que reivindicarme con mi jefe. Estuve trabajando el doble de tiempo con un extraño sin sabor de derrota. Al finalizar la semana, una llamada animó mi espíritu. Doña Carmenza me avisó que podría volver a su casa. Aquel segundo encuentro fue ameno. No solo obtuve mejores respuestas a diferencia de la primera vez, sino que hubo tiempo para el dialogo banal sobre trivialidades.

-Cuando guste puede venir-, me ofreció amablemente doña Carmenza; -Emilio y estamos solos y nos agradan las visitas-. La verdad es que yo también me sentí a gusto con ellos.

Las visitas a Emilio y su mamá dejaron de ser formales. Entre semana los extrañaba. Había algo en ellos que tardé demasiado en comprender de qué se trataba. Era amor.

Amor y unión familiar. Los tres teníamos a la soledad en común. Creo que eso fue lo que nos unió. Emilio irradiaba una calma y una paz que yo nunca ha-



bía sentido. Yo le ofrecía una nueva visión del mundo con historias capitalinas. Doña Carmenza fue nuestra madre. La crónica “El asesino de juguete” tuvo una muy buena reputación. A la opinión pública le satisfizo escuchar la voz de Emilio. Se publicó en dos ediciones dominicales y en una selección de crónicas colombianas.

Disfruté de los domingos en casa de Emilio y su mamá. Doña Carmenza preparaba chocolate y yo llevaba almojábanas. Era como estar en casa, como tener una familia, lo cual me producía felicidad y estabilidad. Me gustaba la soledad de mi apartamento, encontrar un sitio de paz en medio del bullicio del periódico. Pero también necesitaba el ambiente familiar.

Un día, Emilio y su mamá se marcharon. No le dijeron a nadie y tampoco nadie quiso saber su rumbo. Me sentí traicionado en ese instante. Hoy pienso que el odio se apoderó de los habitantes de aquel pueblo y por eso Emilio y su mamá no tuvieron más opción que el exilio.

Cuando se cumplió un año del asesinato de Esteban volví al pueblo. Los medios de comunicación no hicieron ningún despliegue noticioso para aquella fecha. El ambiente era el habitual para un domingo en la tarde. Familias capitalinas cansadas del caos, llegaban hasta allí para encontrar un par de horas de relajación, comerse un plato de sancocho y un vaso de fresas con crema. Llegué a la esquina donde vivieron Emilio y su mamá. Recordaba aquellas tardes de chocolate con almojábana, los cuentos de doña Carmenza y la tranquilidad que me daba sentirme de nuevo en familia. Estuve mirando la fachada de la casa. Las cortinas estaban recogidas y las ventanas abiertas. Sentí el impulso de timbrar. Una señora de gesto tosco se asomó por la puerta. Apenas pude sonreír. El gesto de ella se endureció más. Quise decir algo, pero ya la puerta se había cerrado. Caminé hasta la esquina y me reconfortó encontrar un rostro conocido. -Mijo, tiempo sin verlo-, me saludó don Alberto, el dueño de la tienda; -supo lo de Carmenza-, me preguntó, -no-, le respondí y el corazón amagó con detenerse en mi pecho. -Murió, el cáncer se la llevó-, sentenció el tendero. Tuve que sentar-

me y recibir la aromática que me ofreció don Alberto. -Es un invento del diablo-, dijo el anciano, -el cáncer, maldito cáncer-, continuó diciendo mientras yo imaginaba a doña Carmenza en la agonía de sus últimas horas. ¿Por qué no me dijo nada? ¿Por qué ocultó su enfermedad? Siempre la vi rozagante, feliz y entusiasmada a pesar de los duros golpes que le había dado la vida. ¿Por qué Emilio no fue capaz de decirme sobre la enfermedad de su mamá? Me cuestionaba y me sentía traicionado. Sentí rabia, dolor e impotencia.

Volví a ser el solitario de siempre. Alternaba mi vida entre el periódico, mi apartamento y cualquier bar de mala muerte. Los fines de semana podía quedarme sin salir a la calle. Encargaba comida a domicilio, me aseguraba una cantidad suficiente de cerveza y me encerraba a leer o simplemente a bajar cebada y a escuchar música. Uno que otro viernes me dejaba seducir por el compañerismo y salía con mis colegas.

Siete años después me encontraba de nuevo frente a Emilio. Tomamos el taxi y fuimos hasta un bar en la Caracas. Lo primero que quise saber fue sobre el sitio en el que había sido enterrada doña Carmenza. Emilio prometió llevarme al cementerio del pueblo en el que estuvieron viviendo los últimos meses. Después de pedirme perdón por haberse marchado sin avisar, tomamos varias cervezas y Emilio me contó sobre aquellos años. También me contó sobre su gusto por la lectura y el interés que tenía por ingresar a la universidad. Prometí ayudarle en lo que estuviera a mi alcance. Salimos a la calle cuando ya estaban por cerrar el bar. Caminamos en silencio y sin afán por la Caracas hacia el norte, como dos hermanos que regresan a casa luego de la jornada laboral.



MÍNIMO PROGRAMA DE DESGOBIERNO PARA GOBERNARME A MÍ MISMO

Marco Prieto

Teatrero y líder social Ibaguerense

1- Fundar un liceo teatral y que mis hijas y mi hijo le pierdan el miedo al miedo, y darles muchos más juegos que juguetes, y una casa más llena de abrigo que de cosas, y también a mí mamá, y al mundo entero.

2- Deshacer mis entuertos y luego servir una mesa infinita para quien quiera y requiera, llenita de comida y de agua.

3- Respetar a la anciana muerte y despedir, para siempre, a la otra muerte, esa que llora a gritos.

Parágrafo: pero despedirla sin rabia ¿qué sacamos con aupar tanto rencor?

4- Decretar el derecho a la tristeza y derogar toda forma de angustia.

5- Soñar a pierna suelta, desnudo y contento, sin despertar con el corazón inundado de presagios.

6- Presagiar la luna. **Nota:** pero despierto.

7- Actuar, danzar, pintar, contar y cantar en armonía de silencio, y en clave de cantemos.

8- Sembrar un árbol por cada fusil y regarlo por cada bala.

9- Enterrarme en el abismo y que no haya lío con el olvido.

10- Vivir el ya y recordar el acá. **Nota:** para cuando esté allá.

11- Cerrar botellas y abrir alboradas.

12- Tener un jardín de aceras para borrachitos melancólicos, que esperaron un buen amor en el lugar equivocado.

13- Sostenerme de la cornisa.

14- Sostenernos en la cornisa.

15- Tener el alma más arriba del abajo, para estrechar su mano o darle un abrazo a sumercé.

Parágrafo: ser de usted, si acaso me necesita más que yo a mí mismo.



Mojando El Tiempo

Sergio Hernán Quintero Tarazona

Estudiante Lic. Educación básica con énfasis en Lengua Castellana
IDEAD - UT

Para Ernesto, la lluvia ya no tiene el valor de antes. De niño solía mojarse en ella y junto a sus amigos del pueblo, corría bajo la lluvia sin temor a nada. Todo empezaba cuando el agua se acumulaba en las canales de los techos y el chorro que se desbordaba servía para dar inicio al juego. Bajo la misma ducha natural se bañaba Ernesto con sus amigos y así, convertidos en una bola de agua, salían a buscar a los demás niños de Santa Lucía. El resto del mundo no tenía importancia. Bastaba que la lluvia cayera sobre su cuerpo para que Ernesto fuese feliz.

En Santa Lucía el calor siempre ha sido infernal. Los más viejos cuentan que en alguna época, antes de la colonización, en aquella tierra la nieve abundaba y los ríos permanecían congelados. Incluso existen dibujos que confirman la historia. Pero en la actualidad, las altas temperaturas calcinan todo lo que encuentren a su paso. En su momento más álgido, el termómetro alcanza a marcar los 45 grados centígrados a la sombra. La escasez del viento hace más insoportable el sopor del día. Ni siquiera el mini Split más potente logra combatir las inclemencias del calor, especialmente entre las 12 del mediodía y 4 de la tarde. La hora fatal, la llamaron los habitantes de Santa Lucía. Por eso la lluvia aparece como el mesías, el salvador por quien suspira el pueblo entero.



Ernesto ahora observa la lluvia detrás del ventanal. Es testigo de la precipitación, pero no logra apreciar la magia presente en ella. Para aquel hombre, la lluvia ahora es un objeto más del paisaje urbano desde hace 25 años. A pesar de trabajar a 30 pisos de altura ya no la puede alcanzar. En lo más profundo de su memoria, Ernesto sabe que en esas gotas se esconde un magnetismo sin igual, imposible de hallar en otro elemento de la naturaleza. Siente que hay algo en cada gota, en cada uno de esos kamikazes que se desbordan al chocar las nubes. Sin embargo, el sentimiento de su infancia parece haber sido disipado por la bruma de los años que lleva viviendo en la urbe. Para este alto ejecutivo, la lluvia es un recuerdo extraviado en los anaqueles de su memoria.

El celular vibra sobre la mesa. Ernesto bebe el café a pequeños sorbos, con los ojos extraviados en la telaraña acuosa que se precipita sobre el asfalto. Abajo, los transeúntes huyen despavoridos de la lluvia, cubriendo sus cabezas con sombrillas. Algo llama la atención de Ernesto. En medio de la muchedumbre en movimiento, un hombre permanece inmóvil, con un cigarrillo en la boca. Una vez más, la hipérbole de sus recuerdos dibuja una curva enigmática en su mente.

Su mamá lo prevenía constantemente. Su papá no se daba por enterado. Ernesto aprovechaba, como todos los niños de Santa Lucía, la fuerza vital que ofrecía la lluvia en sus pieles curtidas de sol. Montados en sus bicicletas, Ernesto y sus amigos recorrían las calles del pueblo, apreciando el minimalista espectáculo del agua expulsada desde las llantas. En los días de sol, el caucho parecía adherirse al pavimento, ralentizando el movimiento de los velocípedos. En cambio, la lluvia les procuraba un ritmo diferente. Era una danza en la que se desenvolvían libres sin temor a las cicatrices del sol. Cualquier amigo de Ernesto sacaba entonces un descuerado Golty y tomaban la vía que conducía al colegio, la misma que los llevaría a la cancha de fútbol, la misma calle principal que conducía a todas partes en Santa Lucía. Y el fútbol dejaba de ser fútbol bajo la lluvia. Era el paraíso que Eva perdió, el santo grial refundido en el mantel de la última cena. La luz primigenia que alumbró al cine, millones de átomos volando hacia galaxias lejanas. La lluvia convertía a Santa Lucía en otro pueblo.

Ana María, la secretaria de gerencia, interrumpe la ensoñación de Ernesto. -Los documentos que me pidió doctor-, y se retira de la sala de juntas sin esperar las





gracias. Ernesto ni siquiera se ha interesado por los papeles. Su atención sigue concentrada en el hombre que, bajo la lluvia, ahora enciende un cigarrillo y logra mantenerlo encendido. El celular sobre la mesa vuelve a vibrar insistente.

Después de jugar fútbol y cuando la lluvia amainaba, Ernesto y sus amigos montados en sus veloces bicicletas, llegaban hasta la salida del pueblo y azotaban el palo de mamoncillos hasta que cada uno lograra saciar sus antojos. En aquellos tiempos no existía la preocupación de un catarro y al llegar a casa, Ernesto se cambiaba la ropa y se acostaba a pensar en sus amores adolescentes y en cómo sería su vida cuando fuera un adulto con mucho dinero. Soñaba con tener una casa adornada con lujosos objetos, un enorme televisor para ver los partidos de fútbol los domingos en la tarde, una piscina con zona BBQ para invitar a sus amigos; un automóvil para ir a la oficina, uno para salir de conquista los viernes en la noche y otro para llevar a sus padres a la iglesia los domingos en la mañana. Sus cavilaciones terminaban llevándolo a pensar en Elvira, la joven de la que estaba enamorado desde que cursaba tercero de primaria.

-Disculpe doctor-, Ana María irrumpe de nuevo en la sala de juntas, -ya llegaron-. Ernesto apenas la mira y ella entiende el gesto. La joven secretaria lleva trabajando diez años para él. El celular se ha desplazado algunos milímetros en la mesa debido a su constante vibración. Ernesto cierra los ojos, toma aire y lo expulsa levemente

por la boca empañando el vidrio del ventanal. Con el dedo índice de su mano izquierda escribe dos letras sobre la mancha que ha propiciado su aliento en el cristal.

El padre de Elvira fue trasladado para el batallón de Santa Lucía. Ella llegó para cursar tercero de primaria y desde el primer día se destacó por ser una de las mejores estudiantes. Ernesto sintió desprecio porque aquella niña venida de la capital, se hacía fácilmente amiga de todos y lo desplazaba del primer lugar académico. Cada vez que ella respondía alguna pregunta o pasaba al tablero, Ernesto resoplaba y le hacía morisquetas a sus espaldas. Aprovechaba los descuidos de Elvira y le escondía la cartuchera, los cuadernos y cuando un día, la propia Elvira lo descubrió, Ernesto se quedó mudo frente a la reclamación que ella le hiciera en público. A partir de entonces, Ernesto bajó la guardia y no volvió a meterse con Elvira. Decidió ignorarla en el colegio y pensarla en su habitación, así por lo menos no sufriría la burla de sus amigos.

Cinco hombres encorbatados y dos mujeres ingresan a la sala de juntas. Ernesto saluda de mano a todos. Toman asiento. Ana María entrega a cada uno una carpeta blanca. Uno de los hombres, el más viejo, relata alguna vieja anécdota que Ernesto ya ni recuerda. Todos ríen a carcajadas. Ana María le hace una señal a su jefe. Ernesto se despabila con una leve sonrisa. Se levanta de la silla, excúsenme, debo ir al baño. Desaparece por una puerta contigua al ventanal. Los hombres y las mujeres se miran

entre sí. -Está un poco enfermo el día de hoy-interviene Ana María en defensa de Ernesto.

Pasó un año antes de que Ernesto se decidiera. Comenzaba el cuarto grado y durante las vacaciones estuvo pensando las mil formas en que podría declararle su amor a Elvira. Ese primer día de clase, la esperó antes de entrar al salón, pero ella no llegó. Transcurrió la mañana y no hubo señales de Elvira. Ernesto no se atrevía a preguntar por ella. Hasta ese momento nadie sabía lo que él sentía. Después de una semana no aguantó. Se acercó al puesto de Clemencia, -por qué no ha venido Elvira-, le pregunto inquieto. -Ella se fue, a su papá lo trasladaron-. La respuesta lo dejó mudo varios días. Fue inevitable que sus amigos no se dieran cuenta. Sus padres también notaron el mal de amores. Desde entonces, Ernesto comenzó a adquirir un poder de decisión que nadie más en Santa Lucía había tenido.

-Es el negocio de tu vida Ernesto-, se dice mirándose al espejo, -no seas idiota, sal y cierra ese contrato-. Abre la llave, se moja la cara varias veces mientras Ana María toca la puerta del baño. -Doctor se encuentra bien-, pregunta la secretaria en voz baja, -Sí-, responde Ernesto; -ya salgo- y seca su rostro y manos. Frunce el ceño, mira fijamente los ojos que lo escudriñan en el espejo, y sale.

La reunión tarda menos de lo pensado. Afuera ha dejado de llover y los transeúntes caminan con la regularidad de siempre. Desde el occidente, el sol se esfuerza por no perecer. Sobre la mesa reposa una carta. El celular ha dejado de vibrar.





MONOGAMIA

Francisco Fajardo Trujillo

Estudiante Lic. Educación básica con énfasis en Lengua Castellana

IDEAD - UT

No podía dormir. No podía dejar de pensar que ella estaba allí a solo seis metros de mi cama. La habitación estaba oscura y el silencio era cómplice de mi desvelo. Los leves ronquidos de mi esposa rompían la calma y el calor se hacía cada vez más insoportable. Boca arriba y con los ojos abiertos, me desesperaba la idea de que Paula estuviera durmiendo en la sala de mi casa. La imaginé recostada, con el pelo mojado esparcido sobre la almohada. Imaginé que me estaba esperando, que el calor tampoco la dejaba dormir.

Me asomé sin hacer ruido y vi que la luz tímida del celular invadía la sala. Estaría discutiendo de nuevo con su novio o tal vez alguien la intentaba seducir. En el salón de clases siempre se hacía a mi lado. Me divertían sus preguntas ingenuas, su desmedida honestidad y su romántica visión del mundo. Su voz atronadora me hacía pensar que era brusca en la cama. Me preguntaba cosas en clase mientras el profesor hablaba, las escribía en un pedazo de papel y yo le contestaba. Recostaba la cabeza sobre mis hombros y podía sentir el olor de su pelo. Mi ritmo cardíaco cambiaba.

Mi esposa dormía en la habitación. Desarmaba con su risa cualquier fantasma de tristeza. Me llamaba todos los días para saber si había llegado bien al trabajo. Le escribía

una carta en cada aniversario y le componía poemas que leíamos juntos antes de dormir. Los domingos nos bañábamos tarde, tirábamos un colchón en la sala y nos poníamos a cantar. Tomábamos las decisiones menos importantes jugando piedra papel o tijera y hacíamos el amor con el apetito de los presos. Comíamos siempre juntos y planeábamos las vacaciones. Inventábamos juegos para saber cuánto sabíamos del otro.

Paula seguía en la sala. Podría levantarme, ir a buscarla o podría olvidarme de ella e intentar dormir. Cualquiera de las dos decisiones significaba una traición. Decidí ir a buscarla. Atravesé la cocina, descalzo y me paré junto a ella. Me miró sin levantarse, volvió los ojos sobre la pantalla del celular y me hizo una señal con las manos. Me senté. La luz del celular dejaba ver un rostro calmado, mientras yo sentía el corazón latirme en la garganta. Me preguntó por qué estaba allí. Apartó su celular y nos quedamos en silencio. Se acercó despacio y me besó. Yo tenía miedo y solo pude disfrutar del beso al cabo de algunos segundos, cuando sentí un leve mordisco. Sentí una mezcla de victoria y de desprecio al mismo tiempo. Sentí ganas de regresar a mi cama. Entre las sombras ingresé a la habitación, encendí el ventilador y me acosté al lado de mi esposa.



T MENOS 10 Y CONTANDO

Luis Arturo Páramo Morales
Comunicador Social-Periodista UT

Queda poco tiempo para que estalle la bomba; al menos eso cree el hombre que, con el aliento reseco y cargado de muerte, ha llegado hasta el sitio. Esta mañana, no tomó agua aromática como acostumbra desde que le descubrieron una rara enfermedad en su sistema digestivo. Ha preparado un café espeso (para morirse o abortar), como la noche que recién pasó al lado de una mujer con la que convino pagar medio millón de pesos para tener sexo como si el mundo se fuera a acabar justo después de eyacular. Por ese precio, arremetió sobre ese cuerpo de mujer con toda la furia, con toda la fuerza, pero también con todo el amor que nunca le dieron en su miserable vida; fue tierno y voraz como un incendio con diésel: como un aceite que se te pega a la piel y te consume constante y vigorosamente, inhumanamente delicioso. Mortal.

Se vistió de forma más detallada que cualquier otro día: -qué tal que sea el último de mi vida-se acusó, pero rápidamente el miedo dio un paso atrás. Su experiencia fa-

bricando voladores y mechas para las canchas de tejo de su pueblo, oficio que desembocaría años más tarde en la fabricación de artefactos explosivos, le dio una nerviosa seguridad en sí mismo y en la misión de ese día. Tenía todo bajo control. Eso creyó todo el tiempo, desde que le encargaron el trabajo. Desde que condujo por más de ocho horas hasta la ciudad de destino. Desde esta mañana en la que preparó el café cerrero, agarró un pedazo de pan y lo mojó lentamente, dándole vueltas por el tazón, tal como le enseñó su abuela cuando era niño.

Unas gotas se le desparramaron por la camisa blanca que se había puesto. Maldijo. Se maldijo, mientras agarraba un trapo y lo metía bajo el chorro de agua del lavaplatos y trataba de eliminar las diez manchas que dejaron la tela como tatuada con gena. Corrió suavemente la cortina que lo salvaba de la calle. Afuera, el aire flotaba entre las virutas de la carpintería vecina en pequeñas ráfagas que se estrellaban contra el vidrio desgastado de la cocina. Un pedazo de manzana acusaba la pereza del día anterior:





algunas *drosophilas* flotaban entre su ardor estomacal y la punta del lavaplatos.

Llegó a la sala, agarró las llaves del carro y salió a buscar ansiosamente su destino. Esta vez las bajó los escalones peldaño por peldaño, no de dos en dos, como lo hacía desde hacía diez meses, el tiempo que llevaba aguardando su hora cero. Abajo, en el primer piso, estaban pintando la fachada de un local desocupado. Al salir, cruzó por debajo de las escaleras, pero como nunca fue supersticioso, ni siquiera se fijó, solo hasta cuando una vendedora ambulante le gritó: -siete años de mala suerte-.

Dentro del automóvil, sentía como si millones de lanzas le hurgaran la conciencia. A cada transeúnte que lo miraba, le devolvía el pensamiento con desconfianza, aunque metros más adelante, se calmara pensando que solo él y su cómplice, -la persona que lo asistía logísticamente- conocían el desenlace final de este recorrido por unas calles que ahora le parecían interminables, eternas, llenas de niños y madres vendiendo en los semáforos, recibiendo el tributo a la miseria.

Llegó a su última parada. Frenó despacio, apenas para detenerse sin hacer más ruido que el de su corazón que

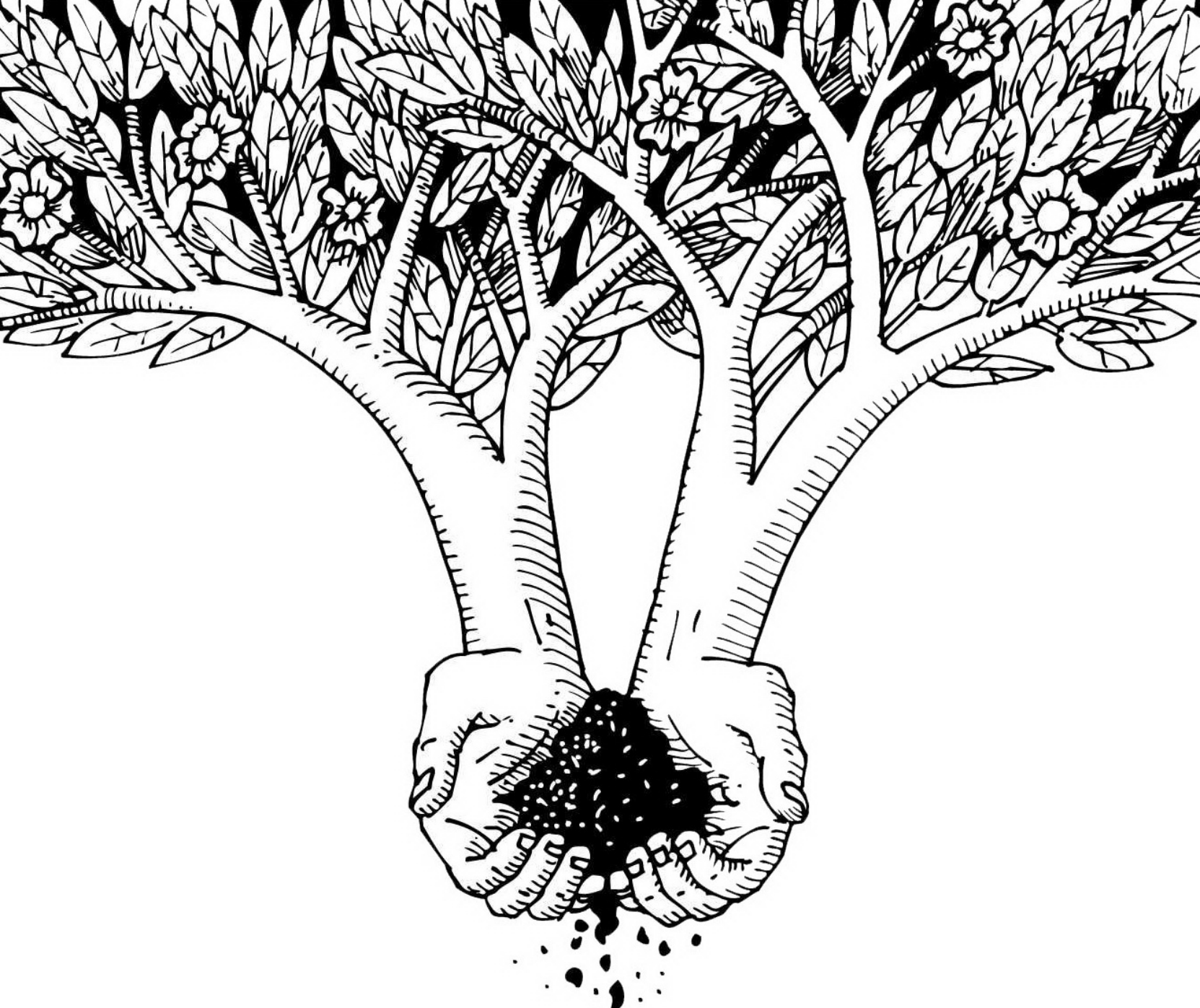
ahora latía como su estuviera corriendo al lado de Usain. Tenía la boca reseca, como de cucharadas de tierra. Llamó a su parcerio desde el celular que había marcado con cinta para no olvidar que ese, era el de las llamadas. -Estoy listo- Apenas musitó, mientras se disponía a salir del carro.

Su parcerio le contestó -ok, cuando quiera, se baja, ¿listo? y mientras terminaba de hablar, extrajo con su mano izquierda, otro celular. Marcó nerviosamente tecla por tecla, rápido, pero despacio a la vez. Cuando digitó el último de los dígitos, levantó su vista hacia el pedazo de cielo.

El cielo crujió como con estertores. Una humareda negra, como un sticker, empezó a llenar el cielo. Las alarmas de los vehículos de los alrededores, igual que plañideras, dejaron escuchar sus lamentos.

Un caos anatómico quedó esparcido. La gente se persignaba al tiempo que filmaba la escena con su celular.

El del café cerrero, nunca pudo activar la bomba. Se la activaron a distancia.



LA COMPOSTA



DIOS Y EL AMOR AL DINERO

Yenny Paola Hernández Castellanos
Estudiante IDEAD – UT

El dinero nunca hizo feliz a un hombre, ni lo hará, no hay nada en su naturaleza que produzca felicidad. Cuanto más tienes, más quieres.

Benjamín Franklin

El dinero, es sin duda alguna un factor de gran interés para el hombre, pues su afán de obtener riqueza lo lleva a trabajar incansablemente y hasta incluso acceder a él de cualquier forma sin importar su proceder. Para el ser humano, tener dinero, es sinónimo de poder, un poder que puede ser utilizado para someter, o porque no, para destruir. Esto no quiere decir, que adquirir dinero sea nefasto; todo lo contrario, es necesario para vivir y para suplir las necesidades de cada persona. Pero, el problema radica cuando se anhela el incremento desmesurado del dinero hasta el punto de perder el sosiego al pensar cómo administrarlo para que nunca falte.

A través de la historia el hombre se ha preocupado por conservar el dinero y con este, el poder que significa tenerlo. Así, han surgido creencias en torno a este elemento monetario, pues el pueblo egipcio, creía que enterrar los muertos con ciertas riquezas haría que su paso por la eternidad sería más afable; los hebreos, por el contrario, fundieron ídolos en oro para que marcharan delante de ellos y protegieran su camino de todo mal; por otro lado, los chinos fabricaban sus espadas con monedas y amuletos con el fin de ser protegidos de los espíritus malignos.

De manera que el ser humano a lo largo de la vida ha sido, y será dominado por el dinero, ya que ha puesto en





él su confianza y como el único factor que predomina en el mundo. Por tanto, este es un punto de referencia para establecer una relación con Dios, pues, para seguir una vida cristiana dentro de los parámetros adecuados, es importante entender, que el dinero debe ser un componente secundario en la vida del hombre, dado que el eje fundamental de todo individuo debería ser su creador (Dios). Ante esto, no se pretende que el cristiano visualice el dinero como algo maligno, ya que el hombre fue el constructor y quien lo elaboró con fines de subsistir, pero, no como símbolo de idolatría y poder.

Ahora bien ¿Podrá un rico entrar al reino de los cielos? Para dar respuesta a esta pregunta es necesario abordar dos perspectivas diferentes en cuanto a la parábola del camello. La primera, es la concepción tomada desde la analogía del poeta, Nelson Romero en su poema “La parábola del camello”, en la cual hace una crítica a la parábola expuesta en el pasaje bíblico que se encuentra en libro de Mateo, que también hace alusión a la misma, pero desde un enfoque cristiano. En la obra poética, Nelson Romero transforma la parábola y en ella el camello pasa por el ojo de la aguja. Es decir, el rico acepta el cristianismo y con él, la destrucción de todo su poder y su estatus. Este hombre al entregar su riqueza para alcanzar la vida eterna, es para el poeta, el hombre más nefasto en su proceder, pues, “Una vez el camello ha cruzado por el ojo de la aguja, al otro lado ya no es nadie” (Romero, 2016, p.28). El querer seguir los caminos de Dios le significaban a este hombre dejar atrás todo su prestigio y poderío, perder la influencia y el respeto de quienes lo veneraban. Su proceder tan dócil como el camello; lo lleva a creer en palabras embaucadoras que lo

arrastraron a ser un miserable sumiso de las decisiones de otros. No obstante, en esta analogía, el autor indica que el mundo está lleno de engaño y que sobre él prevalece el hombre que tiene el dominio y la capacidad de confundir los pensamientos del más débil.

Esta parábola pretende mostrar la realidad de aquellas personas que, por su estatus económico, cree que tiene el poder de gobernar al mundo con arrogancia y altivez, sin pensar que, en algún momento de su vida, pueda enfrentarse a cambios, que lo lleven a creer que necesita ser renovado en su Fe, y es ahí, donde aceptar esta concepción resulta devastador para la persona de corazón altivo, ya que estará expuesto a señalamientos y críticas, por haber aceptado creencias engañosas.

Se plantea como hipótesis, lo que actualmente sucede con las religiones que abundan en el mundo; muchas personas queriendo experimentar cambios espirituales en su vida, acceden a ellas y sin reparo alguno, disponen todo su dinero a favor de la iglesia, rechazan todo tipo de señalamiento y difamaciones, pues sus pensamientos han sido dispuestos para obedecer sin objeción, en el nombre de Dios. Según Romero (2006) “Por aceptar el juego del palabrero andamos en lo que andamos” (p. 28). El hombre en la búsqueda de lo inexplicable, pretende renovar su existir, creyendo en doctrinas que expliquen por medio de representaciones simbólicas, el estilo de vida que el cristiano debe seguir. Por eso, los pastores de las iglesias tienen la capacidad mediática de engañar y de embaucar al individuo; son seres que están dispuestos a entregar todo su poderío, a cambio de encontrar una espiritualidad que dé paz a su alma. Por tanto, el sujeto irracional, que



termina siendo manipulado por los discursos verbales y no verbales utilizados por las doctrinas religiosas, pretende someter al hombre con su ideología de pecado y de muerte.

Hay que mencionar que el autor en su poema, cierra cualquier puerta al cristianismo y hace una crítica, afirmando que “cosa que en verdad no debió convenirle al mundo” (Romero, 2016, p.28), haciendo referencia a las religiones como ideologías evangelizadoras direccionadas a anunciar la salvación, como promesa para todos aquellos desconsolados, sufridos, enfermos y débiles. Todas estas aflicciones del ser humano, se convierten en el objetivo principal de los pastores religiosos, que, ambicionan gobernar al mundo a través de milagros fingidos, abordados desde lo místico “Las cosas están regladas en el mundo para que el milagro sea parte de una legión de embaucadores” (Romero, 2006, p.28).

En este sentido, lo que el poeta expone en su poema, es la ignorancia del hombre y su falta de racionalidad a la hora de aceptar argumentos que hablen de reglas mitológicas que limiten su proceder y cuestionen su pensamiento. Por tanto, las creencias en algún Dios para el poeta, resultan siendo vanas y sin explicaciones que sustenten la verdad de un Dios vivo.

Con respecto a la visión Teológica se establece una contradicción totalmente opuesta a lo mencionado por el poeta Nelson Romero, ya que la Biblia en el libro de Mateo menciona que:

Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿Qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Más si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo eso lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoros en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Mt. 19,16:24 Reina Valera 1960).

Esta parábola bíblica permite identificar tres características importantes del hombre que se acerca a Jesús en busca de ser merecedor de la vida eterna. La primera, que él es joven, La segunda, que era rico y la tercera, expresa que él era un principal, un líder o gobernante tal vez. Con base en estas peculiaridades del hombre citado, la biblia establece su personalidad y el apego por lo material que deja a un lado lo espiritual, considerándolo también como una persona que busca la salvación no como una prioridad sino, como un complemento de su vida terrenal.

Es importante que se encuentre la relación de estos hechos, pues estas acciones llegan a ser desconcertantes y nos lleva a preguntarnos ¿Será que para lograr la salvación y poder tener la vida eterna, se deben cumplir los mandamientos y además de esto despojarse de todos los bienes que se posean para ser merecedores del reino de Dios? Para dar una respuesta, es necesario estudiar y analizar este pasaje; además de esto, comprender lo que esta parábola bíblica quiere transmitir a cada individuo.

Dicho lo anterior, el primer paso para entrar en el reino de Dios es buscar la vida eterna; este joven rico al principio demostró y creyó que había una vida después de esta vida, pues él sabía que esta vida no lo era todo e hizo lo que cualquier persona debería hacer “buscar” pero a ¿dónde vas a buscar y a quien le vas a creer? Esta persona se acerca a la persona indicada, Jesucristo para encontrar la vida eterna. Pues en (Marcos 10:17), se dice que hasta se arrodilló delante de Jesús reconociéndolo como su maestro. En segundo lugar, este joven manifestó su deseo de tener la vida eterna y pocas personas ricas muestran el interés que este joven declaró, reconociendo la necesidad que había en él, pues quería encontrarle sentido y significado a su vida. En tercer lugar, este joven, se equivoca al decirle maestro bueno, porque con estas palabras, expresa que ve a Jesús como un simple hombre, pues para el joven cualquier persona podría ser bueno. Es decir, para aquellas personas religiosas todo ser humano o imagen infundida por el hombre es “buena” y es ahí donde este joven comete un error al llamar bueno no al hijo de Dios, sino al maestro, que para él significaba el que enseña; pero el hombre que cree que es bueno por naturaleza, Dios le dice, que no hay ni uno solo que sea bueno y justo en la tierra más que Dios.

Por otra parte, en este pasaje Jesús hace una diferencia entre la vida verdadera y la existencia. Es decir, cuando Jesús dijo tendrán vida abundante es una vida que no es la que se está viviendo, es una vida especial, diferente a la que vive cualquier ser humano en la tierra. Por tanto, recibir la vida eterna es entrar en la vida verdadera con

Cristo, pues Jesús promete que “ha venido para que tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia” (Juan: 10:10). Pues, la vida eterna es conocer a Dios y vivir para él. Cabe recordar, a creyentes y no creyentes, que, en vez de depositar su entera esperanza en la vida terrenal, en donde el hombre es sin duda alguna un ser para la muerte, la entreguen para un destino eterno.

Haciendo un paralelo entre las dos concepciones, se puede concluir que existen dos caminos a seguir con resultados totalmente diferentes, y que pueden llevar a otros interrogantes tales como: ¿qué punto de vista es el correcto?, ¿en el mundo actual qué camino seguirían las personas? Todo depende de cómo se interpreten las diferentes corrientes ya sean filosóficas, morales o espirituales. Pues, todo está dado en la persona y cada individuo es un mundo diferente y el modo de actuar varía acorde a las circunstancias y a la formación de la persona.

Adicional a esto, la influencia que ejercen la sociedad y la cultura son determinantes a la hora de tomar decisiones y es ahí donde la interpretación de la parábola desde dos puntos de vista diferentes, puede conllevar resultados en ocasiones contradictorios; pero a su vez, nos arroja el resultado de una sociedad imperfecta, donde el libre albedrío le permite escoger a todo ser humano el camino que quiera recorrer en la vida.

Referentes bibliográficos

Biblia promesas. (1960). *Reina Valera*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas.

ROMERO GUZMÁN, Nelson. (2016). *Animales de oscuros apetitos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.



LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN EL APRENDIZAJE INFANTIL

Emery Muñoz García

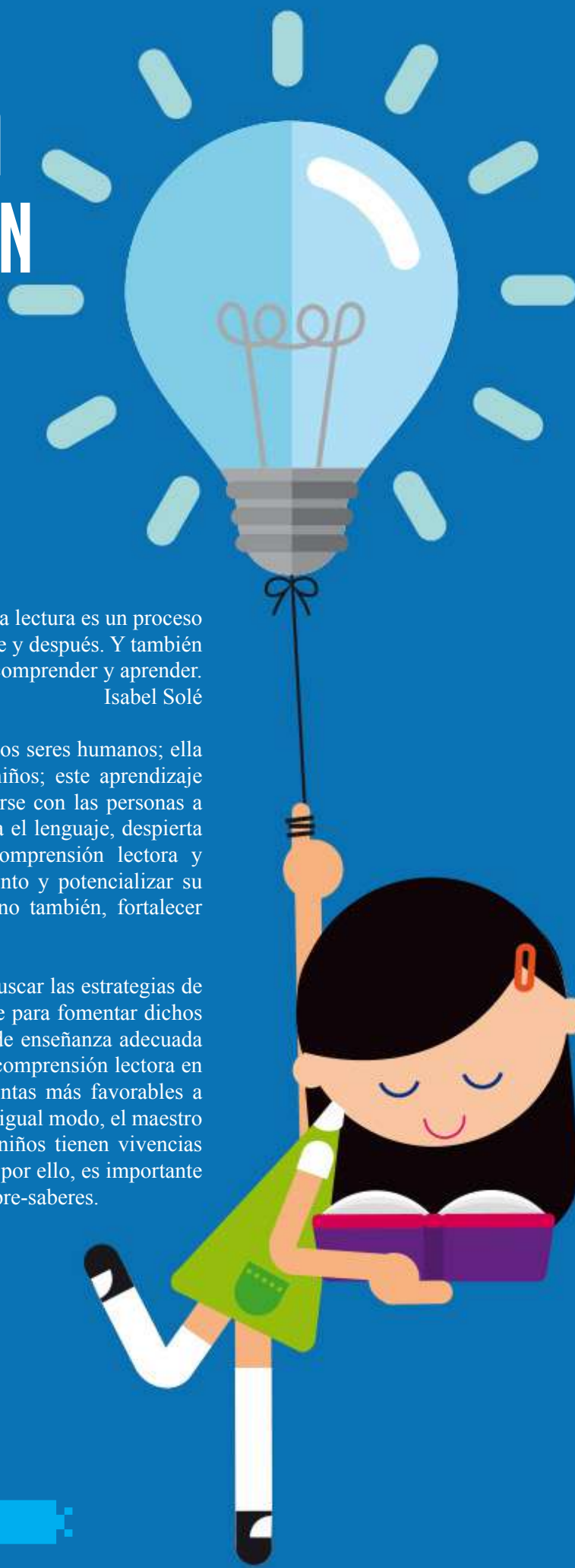
Estudiante Pedagogía Infantil, IDEAD- UT,
Centro de Atención Tutorial Neiva

Enseñar a leer no es en absoluto fácil. La lectura es un proceso complejo, requiere una intervención antes, durante y después. Y también plantearse la relación existente entre leer, comprender y aprender.

Isabel Solé

La lectura es un proceso fundamental para los seres humanos; ella permite el desarrollo intelectual de los niños; este aprendizaje promueve conocer su entorno y relacionarse con las personas a su alrededor. De igual manera, la lectura estimula el lenguaje, despierta la imaginación, la creatividad, desarrolla la comprensión lectora y les permite a los niños enriquecer su conocimiento y potencializar su aprendizaje y no solo incrementar su léxico, sino también, fortalecer procesos de comprensión y análisis.

Ahora bien, son los maestros los encargados de buscar las estrategias de aprendizaje que han de utilizar en el aula de clase para fomentar dichos procesos. El docente debe saber elegir la forma de enseñanza adecuada para lograr un mejor entendimiento y mejorar la comprensión lectora en los niños; requiere también, definir las herramientas más favorables a utilizar y los espacios más propicios para ello. De igual modo, el maestro no debe olvidar que, al ingresar a estudiar, los niños tienen vivencias con diversos textos escritos, gráficos e ilustrados; por ello, es importante trabajar y fortalecer sus aprendizajes desde estos pre-saberes.



Por otro lado, la preparación de los docentes debe ser de actualización constante y búsqueda permanente de estrategias de enseñanza. Es indispensable que los maestros avivemos el interés y el amor por la lectura en los niños logrando un aprendizaje significativo, el desarrollo de sujetos autónomos, reflexivos y con gran pensamiento crítico social.

Leer, en la primera infancia, significa darles a los niños la posibilidad de pensar por ellos mismos. Esto implica que el maestro debe tomar decisiones fundamentadas en dichas necesidades. Así esto, ¿estamos siendo conscientes de ello en nuestra labor de enseñar?

Para “cerrar”, estas preguntas que formula David Cortés (s.f):

¿Qué concepto de lectura estamos modelando o estamos transmitiendo en el microclima de nuestra aula?; ¿Estamos obligando a leer?; ¿Cómo

evaluamos la lectura?; ¿Lo que se lee, corresponde a nuestros intereses, metas pedagógicas y ritmo, y no tanto al de los estudiantes?; ¿Nuestro estilo docente permite la desescolarización de la lectura?; ¿Estamos listos para jugar con la palabra?... (p. 2).

Referencias Bibliográficas

Cortés, D. (s.f). *El docente como maestro y promotor de lectura*. Recuperado de: <http://www.escuelasqueaprenden.org/imagesup/E1%20docente%20como%20maestro%20y%20promotor%20de%20lectura.pdf>





LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN. UNA OPINIÓN DESDE MI EXPERIENCIA PERSONAL Y PROFESIONAL

Julián Enrique Barrero García

Estudiante Maestría en Educación Ambiental UT

La curiosidad humana es una energía que impulsa a la búsqueda del placer del conocimiento o el disfrute de los estímulos (Berlyne); energía presente en su máximo nivel en la etapa de la infancia y adolescencia del ser humano, que ha sido el paso inicial del desarrollo de la civilización humana (ciencia y tecnología), la cual, ha permitido grandes descubrimientos científicos desde la época de los primeros observadores: Galileo, Descartes, Newton, Einstein, que han hecho que ese anhelo y energía por descubrir el funcionamiento de su entorno, se representase en el adelanto tecnológico y desarrollo de la humanidad.

Podemos observar cómo la ciencia y la investigación actuales, son impulsadas y financiadas en amplitud por los países más ricos (del primer mundo), como: Estados Unidos, Alemania, Japón, Reino Unido; este deseo de investigar, los ha llevado a estar en la vanguardia del conocimiento, desarrollo y mantenerse en este privilegio; en cambio en países como el nuestro, aun se invierte en cubrir necesidades básicas y solucionar problemas de convivencia.

Pareciera que esa curiosidad innata que tenemos los humanos al nacer, fuera superada por la desigualdad y los problemas sociales actuales; que simplemente nos

dejamos llevar por el consumismo, la publicidad, la moda, haciendo que nuestro instinto de aprender, investigar e innovar, pasen a segundo plano, dedicándonos a vivir sin ninguna transcendencia.

La investigación es indispensable para la producción del conocimiento, en tanto desafío que permite desarrollar habilidades, destrezas y capacidades frente a una situación específica que ha llamado la atención del investigador; surge en este, una pregunta que irrumpe su curiosidad y que se traduce en cuestionar, observar, entrar al mundo del caos y esperar lo inesperado. Cuando hay investigación, hay conocimiento, crítico, reflexivo, que lleva a culturizar la escuela como modo de ser y de hacer escuela, que impulsa a una sociedad a pensar, a educarse y a formar su propia identidad. Este proceso es innato en el ser humano y se potencia en nuestra educación, da posibilidad de explorar nuevos campos, encontrar respuestas impensadas, descubrir nuevas formas de comprender y conocer, a partir de nuestros contextos y nuestras experiencias; esta es la verdadera esencia de la investigación, transformar nuestra razón de ser y estar en el mundo.

Las instituciones educativas actualmente se han constituido no solo como centro de saber, sino como

lugar de distribución de teorías, políticas o prácticas que impiden que el estudiante realice análisis de forma investigativa del contexto donde se encuentra; esta distribución no contribuye al debate y ni al contraste riguroso y vivencial de experiencias. El proceso de reconstrucción curricular en las escuelas, enfocado en la implementación de nuevas didácticas y metodologías, (para dar respuesta a las exigencias y requerimientos que estas innovaciones implican en el quehacer pedagógico), ha hecho que se recurra a políticas ya existentes como por ejemplo el método científico, que no permite indagar apropiadamente para las edades o los grupos y limita el interés propio o particular, en tanto impide, que las preguntas de “sentido común”, se conviertan en problemas de investigación. De este modo los proyectos investigativos que articulan los planes de estudios no están funcionando, pues ese puente entre la pedagogía, la investigación y la vida, está roto.

Es importante tener en cuenta el rol del docente en el campo investigativo debido a su papel como el primer agente motivador que inspira los procesos de enseñanza y aprendizaje; debe sentir pasión en su labor y esto incluye arduo trabajo cuando se trata de investigar. Si bien existe urgencia por transformar el sistema educativo dentro y fuera de sus establecimientos, las falencias son reflejadas



Sin embargo, dentro de las posibles soluciones se encuentra la investigación. El docente puede ser investigador y su lugar de trabajo, el sitio de investigación; deberá tener pasión en su labor y trabajar para alimentarla en todo momento. Deberá, además, orientar en la nueva era, en la actualidad, y enfrentarse a los niños y adolescentes activos de esta época; deberá estimularlos a que piensen, elaboren ideas, a que vivan y despierten la curiosidad, a que siempre se planteen incógnitas y que sean críticos reflexivos, que piensen en las necesidades naturales, sociales y culturales y trabajen para ellas. El docente es quien orienta y edifica.

Tenemos mucho que avanzar y la academia debe brindar las bases para hacerlo; es importante, que las instituciones educativas antes de solicitar investigación, capaciten, para llegar a un currículo basado en problemas y en proyectos. Pero no solo esperar a que las instituciones brinden esta posibilidad; los docentes deben tener la iniciativa y el espíritu de investigación y de formación de forma natural, si quieren aportarle a la educación.



LECTURA Y ESCRITURA: UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS

Erica Yulieth Hernández Laiseca

Estudiante VII semestre, Pedagogía Infantil - IDEAD
Centro de Atención Tutorial Neiva.

Detrás de esa mano que escribe, de esos ojos que miran y de esos oídos que escuchan, hay un niño que piensa.

Emilia Ferreiro – Ana Teberosky

Cuando en la escuela hablamos de procesos lectores y escriturales, generalmente pensamos en el grado primero de primaria y asociamos estos procesos con la realización de planas repetitivas que indican a los niños diferentes sílabas. Muestras como ma, me, mi, mo, mu o pa, pe, pi, po, pu, son comunes en los cuadernos de los niños de este grado en muchas escuelas del país. Incluso, hay frases demasiado comunes en los tableros de las escuelas colombianas: “Mi mamá me ama” o “Mi mamá me mima” que hacen parte del imaginario de los estudiantes iniciados en su proceso de escritura alfabética.

Sin embargo, después de muchos años de aplicar métodos tradicionales en la enseñanza de la escritura y la lectura y evidenciar también los bajos índices de interpretación y producción textual en los jóvenes, se hace importante reflexionar: ¿qué implicaciones tienen los procesos de lectura y escritura?, ¿leer es simplemente decodificar y asociar fonemas con grafemas?, ¿escribir se reduce a la transcripción de palabras que el profesor dicta a sus estudiantes?, ¿podemos formar desde la escuela verdaderos procesos lectores, capaces no solo de interpretar críticamente diferentes tipos de texto, sino de producir textos nuevos que aporten a la reflexión de la realidad?

Al respecto de estos interrogantes, Emilia Ferreiro realizó una serie de investigaciones que tuvieron como



objetivo estudiar la forma como los niños aprenden la escritura alfabética. Resumiendo, en sus indagaciones se realizaron pruebas experimentales cuyo objetivo se centró en comprender los imaginarios que tienen sobre la escritura los niños y niñas pre alfabéticos. Sus hallazgos permitieron evidenciar que los niños pasan por distintas fases en su proceso de construcción de escritura alfabética. Estas fases son graduales y empiezan con una fase simbólica, donde los niños se expresan a partir del garabateo asociando sus grafías con la forma y tamaño de las cosas que intentan representar. Esta etapa es fundamental pues permite un primer nivel de interpretación textual global. Otra etapa de escritura consiste en imitar la forma de las letras para construir significados y en la que comprenden que la lengua escrita es una representación de la realidad.

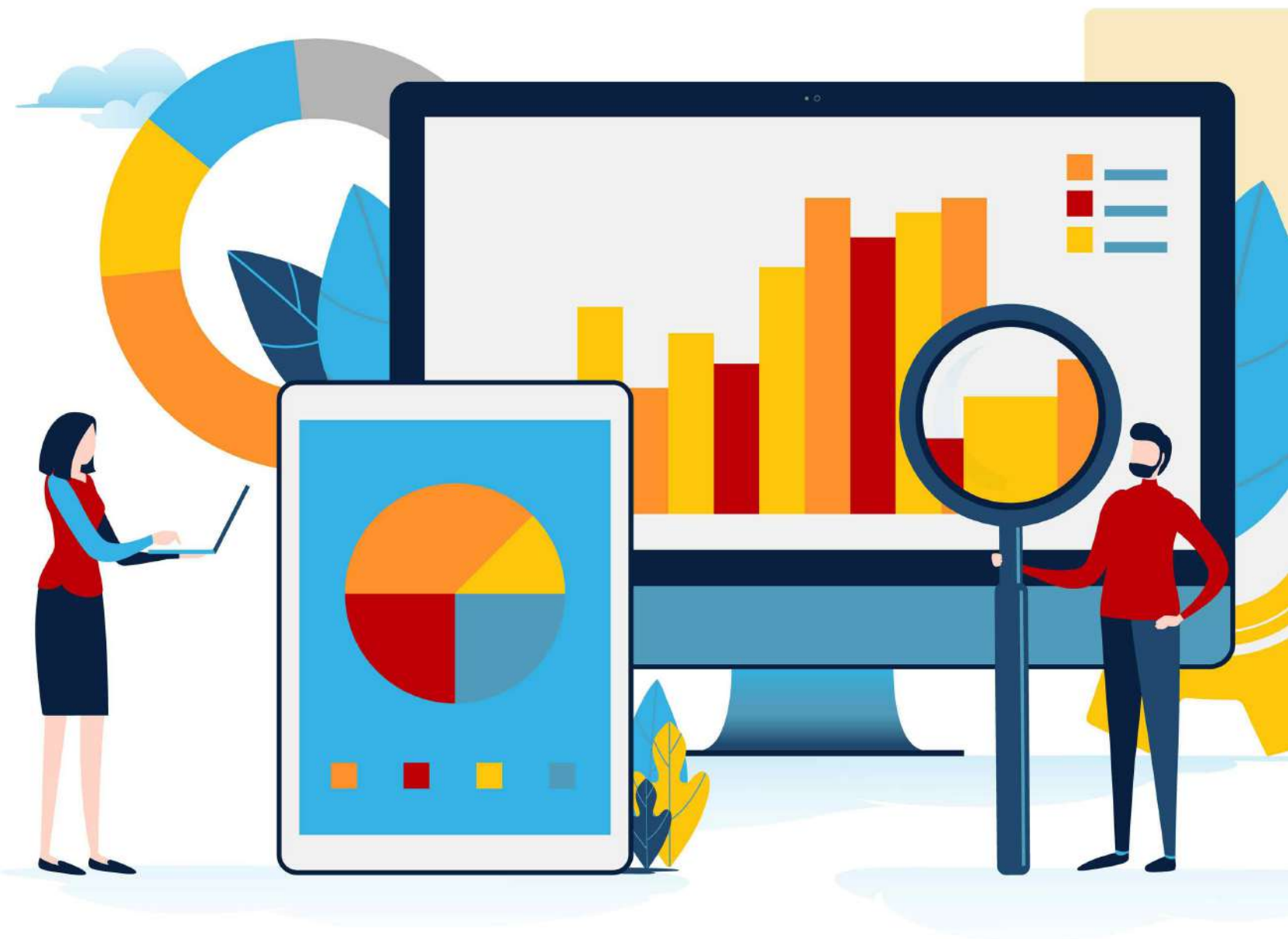
Hay otra fase de escritura silábica en la que van asociando lo oral con lo escrito y en la cual inicia la composición de palabras. Una siguiente fase de escritura es la silábico-alfabética, en la que, a través de la formulación de hipótesis, los niños hacen su transición hacia la escritura convencional. Finalmente, una etapa de escritura alfabética donde son capaces de comprender cada uno de los caracteres de la escritura.

Como lo demostró Emilia Ferreiro, la alfabetización es un proceso cognitivo complejo que tiene fases y niveles de construcción que deben ser valorados y respetados en los procesos escolares. En muchas ocasiones la escuela en su afán de alfabetizar, presiona a los niños a estar en la etapa alfabética, sin haber explorado las fases anteriores, pues existe la equivocada concepción, de que la escritura es una representación gráfica del habla y no un proceso distinto que explora la imaginación y la creación de otros mundos posibles.

Producir lengua escrita; es más que descifrar marcas hechas por otros porque es también interpretar mensajes de distinto tipo y de distinto grado de complejidad; algo que también supone conocimiento acerca de este objeto tan complejo –la lengua escrita– que se presenta en una multiplicidad de usos sociales. (Ferreiro, 2002, p. 159)

Para Emilia Ferreiro la lectura y la escritura cobran importancia en la medida que comunican ideas. Las ideas que puedan construirse a través de la lectura y la escritura, son las que realmente deben orientar los procesos de enseñanza y los procesos de aprendizaje. Por esto, es





fundamental que durante el proceso de construcción de la escritura alfabética se propicie en los niños, la capacidad de indagación y de lectura del entorno, pues, es a partir de allí, que debe orientarse la construcción escrita de las primeras palabras. No se trata entonces de poner una serie de planas silábicas que nada dicen sobre el entorno, ni tampoco significan nada, sino de ir construyendo conciencia fonológica en los niños a partir de la lectura de palabras que representen realidades concretas para ellos.

Con la lectura y la escritura, el individuo puede apropiarse de nuevos conceptos e ideas, acceder al maravilloso universo del arte y la literatura. Estos actos, sirven para que el hombre se reconozca mejor a sí mismo y se identifique como parte de una comunidad; es una excelente vía para enraizar las tradiciones y aprender a valorar y

respetar otras culturas, para entender y entender mejor a los demás. Por ello, un individuo que lee y escribe está mejor preparado para incidir en las decisiones de su comunidad y ejercer de forma más efectiva su papel como ciudadano. (Valverde, 2014)

Para fortalecer los procesos de lectura es clave, además, la lectura en voz alta de cuentos, poemas y canciones, en la medida que estos permiten contextualizar la enseñanza de la lectura y la escritura al tiempo que potencian la imaginación y creatividad de los niños.

Actividades antes de la lectura de un cuento como el análisis de la portada y la interpretación de sus imágenes, título y colores; actividades durante la lectura como la predicción de los hechos y el análisis de situaciones, y actividades después de la lectura, como escribir los



nombres de los personajes y describirlos, cambiar el final de la historia y escribir cartas a los personajes, hacen que el proceso de escritura y lectura vaya más allá de la mera decodificación y representación gráfica de fonemas y puedan inscribirse en lo que Teresa Colomer llama la construcción de sentidos.

De la capacidad de la literatura para llevar a descubrir el sentido de la realidad en la formulación del lenguaje, se derivan unas cualidades formativas para el individuo —estéticas, cognitivas, afectivas, lingüísticas, etc.—, que están llevando a una nueva justificación de la enseñanza literaria, por su ofrecimiento de modelos de lengua y discurso, por su generación de un sistema de referentes compartidos que constituye una comunidad cultural a través del imaginario colectivo y por su cualidad de instrumento de inserción del individuo en la cultura. (Colomer, 2001)

Construir sentidos, esa es la principal misión de la escuela; sentidos que puedan contrarrestar la violencia,

la guerra, la desigualdad y la exclusión. El lenguaje, en este caso representado en la lectura y la escritura, debe ser un instrumento de socialización de ideas nuevas, innovadoras y que aporten a la sociedad a la solución de los problemas que la aquejan.

Referencias bibliográficas

- COLOMER, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción del sentido. *Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura*, 19.
- FERREIRO, E. (2002). *Alfabetización: Teoría y práctica*. México D.F: Siglo XXI Editores.
- VALVERDE, Y. (2014). Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), 71-104. Recuperado de: http://www.actiweb.es/educadora_andrea_reyes/archivo6.pdf

LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA DESDE LAS IDEAS DE VYGOTSKI Y BRUNER

Egna Lorena Walles Obando
Estudiante IDEAD - UT

Como estudiante de pedagogía infantil, me he venido preguntando ¿por qué es importante leer y escribir para la primera infancia? Parece una pregunta de respuesta obvia, pero a veces ese sentido sobreentendido lleva a olvidar elementos fundamentales. Así que quisiera brevemente reflexionar el asunto desde los aportes de Vygotski y Bruner.

Desde mis aprendizajes y mis prácticas, pienso que la lectura y escritura son herramientas del lenguaje fundamentales porque se convierten en la fórmula perfecta para el aprendizaje; la lectura y la escritura facilitan una buena comunicación, transmiten los saberes y los legados de una cultura; son mediadores del conocimiento, ideas y opiniones. Por medio de la lectura y la escritura, los niños pueden conocer y explorar el mundo que los rodea y establecer interacción emocional y afectiva con su familia, con la sociedad y consigo mismos. Por ello, el compromiso de los maestros en la enseñanza de estos procesos es determinante. Ya lo señalaba Vygotski, cuando refería no solo dicha responsabilidad, sino también la urgencia de considerar en dicho aprendizaje, los elementos socioculturales en los que están inmersos los infantes.

Considero que los aportes de Vygotski son claves porque parten de la idea de que la lectura y la escritura se dan en contexto. Los seres humanos aprendemos de acuerdo a nuestro entorno, al ambiente socio cultural que nos rodea y conforme a las necesidades conscientes o inconscientes que tengamos. Por ello, a la hora de enseñar a leer y escribir, estas ideas deben ser el soporte de la planeación y estructuración de lo que hemos llamado lectoescritura. De igual forma, hay que tener en cuenta, que cada uno de nosotros es un mundo disímil, que pensamos diferente y que no todos desarrollamos habilidades y capacidades de la misma manera; cabe recalcar, que aprender a leer y a escribir, es un proceso que requiere fomentar conductas y espacios para este ejercicio, ambientes



en los que el juego, la interacción y la exploración contribuyan a fortalecer esos primeros ejercicios de acercamiento al código escrito y al desarrollo verbal.

Además de los aportes de Vygotski, para la enseñanza de la lectura y la escritura considero clave el aprendizaje por descubrimiento que postula Bruner. Desde el ideario de dicha teoría, es determinante estimular para el autodescubrimiento, la formulación de conjeturas e ideas propias. Bruner quiere decir, que los niños aprenden y descubren de sus propias experiencias y esta aptitud se favorece en la medida en que les permitamos indagar y explorar. Así que cuando, desde los procesos de lectura y escritura, incentivamos las ideas propias, los puntos de vista autónomos, la modificación de las historias y la interpretación desde la plurisignificación, estamos motivando la imaginación. En síntesis, estamos desarrollando desde la infancia, la autonomía de pensamiento.

Teniendo en cuenta los conceptos y conocimientos de estos dos autores y desde mis aprendizajes como estudiante de licenciatura en pedagogía infantil, pienso que el aprendizaje de la lectura y la escritura son esenciales para el desarrollo de una buena comunicación verbal y escrita.

Estos conocimientos permiten que los niños adquieran destrezas y habilidades; es por esto, que, desde muy corta edad, el aprendizaje de la lectura y escritura requieran de una atención consciente y toma de decisiones por parte de los docentes.

Referencias Bibliográficas

ARIAS, W., OBLITAS, A. (2019, 05 de abril). *Aprendizaje por descubrimiento vs. Aprendizaje significativo: Un experimento en el curso de historia de la psicología*. Boletim Academia Paulista de Psicologia, vol. 34, núm. 87, julio-diciembre, 2014, pp. 455-471. Academia Paulista de Psicologia São Paulo, Brasil. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94632922010>

CARRERA, B., MAZZARELLA, C. (2019, 05 de abril). *Vygotsky: enfoque sociocultural*. Educere, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, pp. 41-44. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Rescatado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601309>



VULGAR

Pilar Sevillano Bastos

Estudiante Comunicación Social y Periodismo
Universidad del Tolima

Basto, grosero, burdo, indelicado, ineducado, maleducado, ordinario, patán, tosco, inculto, rudo, soez, obsceno, palurdo, *VULGAR: Dícese de algo poco refinado, falta de educación o de mal gusto.* Vulgar es ver a una madre amantando a su hijo en la calle; en una pintura, la desnudez es vulgar cuando se revela ante las mismas personas, es un tabú.

A lo largo de los años, la desnudez ha sido criminalizada porque se considera algo que debe guardarse, que debe protegerse y no ser vista por cualquiera ha sido reprimida. Por ejemplo, la iglesia católica ha considerado el cuerpo humano como un objeto de bajas pasiones y quien pensara u opinara lo contrario, podría ser condenado a muerte, así como sucedió con Goya, quien al atreverse a pintar “*La Maja Desnuda*”, fue asesinado durante





la inquisición. Ante este hecho, la revista “Arte y Mundo” nos cuenta en un ensayo publicado en el año 2008 llamado “La maja desnuda” la oposición de esta ante la representación de la figura humana: *‘En el mundo del arte ha sido constante la búsqueda de la belleza del cuerpo humano, sobre todo femenino... Pero las trabas para pintar este tema han sido innumerables. La Iglesia Católica siempre ha considerado el desnudo como algo tabú, inductor de bajas pasiones, objeto de vergüenza y fuente primera de pecado y apartamiento del evangelio...’*

Lo curioso de todo esto es que en la misma biblia se menciona la desnudez y cómo fue su aparición por primera vez según ella, así lo retoma John Berger en su libro “modos de ver”:

Los primeros desnudos de la tradición representaban a Adán y Eva. Merece la pena recoger la historia tal como la relata el Génesis: Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él sabiduría, y tornó de su fruto y comió, y dio también de él a Su marido, que también con ella comió. Abriéronse los ojos de ambos, y viendo que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera y se hicieron unos cinturones. (...) Pero llamó Yahvé Dios al hombre diciendo: “¿Dónde estás?” Y este contestó: “Te he oído en el jardín, y temeroso porque estaba desnudo, me escondí”... Y dijo Dios a la mujer: “multiplicaré los trabajos de tus preñeces. Parirás con dolor los hijos. Y buscarás con ardor a tu marido. Que te dominará.”

“¿Qué es lo más notable de esta historia? Que cobran conciencia de su desnudez porque se ven el uno al otro de manera distinta por culpa de haber comido la manzana. La desnudez se engendró en la mente del espectador.” Si, según Berger, la desnudez nace de la misma mentalidad humana ¿por qué se le juzga como si fuese pecado? Así mismo, Berger hace referencia a otro punto importante dado que es el resultado de los calificativos negativos que se le atribuyen al cuerpo en su estado original: La vergüenza; así lo menciona:

(...) Se culpa a la mujer y se la condena a quedar supeditada al hombre. Con relación a la mujer, el hombre se convierte en agente de Dios. En la Edad Media se ilustraba a menudo esta tradición, escena por escena, como en las historietas ilustradas. En el Renacimiento desapareció la secuencia narrativa y se representó únicamente el momento de la vergüenza. La pareja viste hojas de higuera o luce un pudoroso gesto con las manos. Pero ahora su vergüenza está más relacionada con el espectador que con el otro.

Pese a tantas complicaciones, en el mundo artístico siempre han existido quienes rompen estos esquemas, se enfocan en mostrar y/o naturalizar cotidianidades, realidades como nuestros cuerpos humanos para despojarlos de la morbosidad con que los cubren. Paula Modersohn – Becker, pintora alemana, considerada una de las precursoras del expresionismo y del arte de la desnudez llegó a pintar más de 700 lienzos plasmando su día a día. Entre todos estos, Modersohn – Becker en un acto contestatario consiguió capturar madres y niños desnudos, algo que en ese momento histórico era escandaloso y extraño inclusive entre los pintores masculinos, y sin bastarle mostrar distintos cuerpos, se immortalizó a sí misma cuando decidió realizar un autorretrato estando en embarazo, marcando un precedente que quedaría en la historia.

“La perspectiva hace del ojo el centro del mundo visible” menciona Berger, y con esto se abre otra entrada al mundo del arte y la pintura del retrato humano; el ojo solo permite visualizar una cosa a la vez, pero, al llegar la cámara, las imágenes se pueden reproducir y a través de ellas se pueden ver cosas que no están frente a nosotros, esto ayuda de cierta manera ampliar la perspectiva de la realidad. Esta amplitud ha permitido detallar las pinturas, la historia y las imágenes para analizarlas desde puntos de vistas diferentes y en el caso de la desnudez, aunque no ha dejado de verse con misterio, también se ha logrado que otro sector de la sociedad la haya naturalizado y se convierta en un sinónimo de libertad.

Sin embargo, esta reproducción de imágenes no sólo ha permitido una modificación en la visualización de la desnudez sino también contribuyó a su comercialización y es en este punto donde chocamos con la doble moral de censurar un cuerpo en el arte pero utilizarlo con fines específicos y no precisamente culturales, así lo resalta Berger: *“...La publicidad nos persuade de esta transformación mostrándonos gente que aparentemente ha sido transformada y que como resultado de eso, son envidiables(...) La publicidad necesita aprovecharse de la educación tradicional del espectador comprador medio. Lo que aprendió en la escuela sobre historia, mitología y poesía puede utilizarse para fabricar fascinación. Pueden venderse puros con el nombre de un rey, ropa interior referida a la Esfinge, un nuevo modelo de coche respaldado por el rango de una mansión rural.”* Lastimosamente este tipo de vista hacia el cuerpo humano ha derivado en otros temas que, a través de estudios, ha demostrado ser nocivo para las personas, un ejemplo claro de ello es “la cosificación sexual” o “la cosificación de la mujer” para lo que, definitivamente, no fue creada la desnudez, tema que trataré en otra ocasión.





Tóxião

EVIDENTE: HIPOCRESÍA HUMANA

Karol Liseth Barrero C.

Lic. En Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana
Centro de Atención Tutorial Ibagué

En general, los hombres juzgan más por los ojos que por la inteligencia, pues todos pueden ver, pero pocos comprenden lo que ven.

Nicolás Maquiavelo

Este texto, basado en la *Antología Personal* “Animal de Oscuros Apetitos” del lucido poeta Nelson Romero Guzmán, tiene como finalidad vislumbrar la falsedad de la personalidad real y oculta del ser humano, específicamente en el poema

“gourmet”. Para ello lo dividiré en dos subtemas que a simple vista se derivan de tal objetivo, dentro de los cuales tomaré fragmentos del tan apetecido poema.

Apariencias

La palabra apariencia puede definirse como: “aspecto o parecer exterior de alguien o algo. Verosimilitud, probabilidad. Cosa que parece y no es” (RAE, 2018). Teniendo ya claro el término que merece importancia en este párrafo, empezaré a explicar la



correlación que tiene con el poema de Romero Guzmán. Pues absoluta y maldita, es la carga cruel que lleva esta humanidad a cuestas, cada día tratando ser algo que no es; “algo” en busca de lo que no se conoce. Me permito recordar al lector que el ser humano desde el principio ha pretendido conocer. Tanto, que paso de ser Teo-centrista a Ego-Centrista. Aquí no hablo de un día o de unas horas, hablo de cientos de años. Años en los que, traídos a este tiempo, tal vez, para muchos sea pertinente afirmar aquel refrán popular que dice: “Todo tiempo pasado fue mejor” y se preguntará usted leyente ¿a qué me refiero? ¿A dónde quiero llegar? O peor aún ¿porqué de esto decido partir? Pues bien, he decidido constatar mediante estos surcos de escritura, como el hombre fue, es y será falso; incluso consigo mismo.

Hay cosas que a veces me obligan a desaparecer. Por ejemplo, el deseo de comer gente hace que me meta hasta el centro de las multitudes y al rato la multitud casi que ha desaparecido por completo. Solo dejo por fuera algunas personas de mal sabor, no aptas para una buena culinaria y en completo desprestigio para el paladar. (Guzmán, 2016, p. 21)

Es muy clara el arma usada por el autor allí, la metáfora. A la cual atribuyo aquel deseo/anhelo al que se refiere como la intención reprimida que tenemos los seres humanos de destrucción. “Para Nelson Romero, la poesía y la suya propia, florece en lo más oscuro del silencio”. (Castro, 2016,) y es que estoy en pleno acuerdo con este comentario, porque al hablar de silencio veo



en el aludido poema, una gran verdad humana. Se ha vuelto pues, el silencio, el vehículo y aliado más grande para manejar y controlar la apariencia. Una ausencia de carácter, de criterio, y actitud. Por lo que traeré a colación la teoría del Ello, el Yo y el Superyó que es una de las más famosas, según su enfoque psicodinámico. Cada una de estas estructuras representa una instancia psíquica que, desde nuestro sistema nervioso, nos llevan a perseguir intereses que chocan entre sí. (Freud, 1923). A continuación, explicaré un poco cada uno de estos logros para mayor claridad:

El **ello**, es la estructura de la psique humana que aparece en primer lugar, y se mueve a partir del principio del placer inmediato, y por eso lucha por hacer que las pulsiones primarias rijan la conducta de la persona, independientemente de las consecuencias a medio o largo plazo que eso pueda conllevar. Por ende, se suele considerar que el “Ello” es la parte animal o instintiva del ser humano.

El **yo**, se regiría por el principio de la realidad. El yo entonces está más enfocado al exterior, y nos lleva a pensar en las consecuencias prácticas de lo que hacemos y los problemas que puede generar una conducta demasiado desinhibida. Esto hace que se enfrente al ello para aplacar las pulsiones que emanan de él, para lo cual utiliza los mecanismos de defensa.

El **superyó**, Es la instancia psíquica que vela por el cumplimiento de las reglas morales. Es por eso que el Superyó presiona para realizar grandes sacrificios y esfuerzos con tal de hacer que la personalidad de uno mismo se acerque lo máximo posible a la idea de la perfección y del bien.

Haremos énfasis en este último. Donde el ser humano es capaz de vivificar y reencarnar un “no se quien” que nada tiene que ver con él mismo, contradiciendo sus propios instintos y pensamientos con tal de ser parte de la generalidad humana, por catastrófica que sea. En tanto el ser humano se reprime su mente, retuerce la objetividad de la vida, de su destino, por una aparente finalidad o banalidad como le llamo yo “La perfección”; aquella excusa pretenciosa que usamos para aparentar, para llenar a los demás, aun estando propiamente vacíos. Aquel mundo utópico donde solo importa el qué dirán, qué pensarán, olvidándonos de lo realmente valioso >>quién soy<< y ¿me siento a gusto con ello?



Es justo ahí donde la apariencia, se convierte en aquel espíritu maligno, que muy dentro de nosotros quiere gritar, acabar con este “desbarajuste” llamado sociedad. Una fuerza superior que desata el más cruel de los monstruos producidos por la mente humana: la falsedad. Aquella manera de actuar que elegimos no por gusto, sino por moral. Una represión impuesta de una manera tan disimulada, que solo mentes tan atrevidas y astutas como la de Guzmán podrían disipar con sus escritos. Esta es la realidad y la actualidad humana, traída a un escenario tan intenso como la poesía del mencionado autor.

Frivolidad

“De un buen cocinero que desaparece de sus asuntos personales Para lanzarse a la calle con su cuchillo y entrar a la multitud, como lo viene haciendo hace años” (Guzmán, 2016, p. 21).

Cuan maldadoso es nuestro ser que nos convierte con el paso del tiempo en individuos repudiables, en seres frívolos.

Al frívolo poco le importan y le interesan cuestiones que atañen y promueven el bien común, sino más bien todo lo opuesto, es hiper individualista; al frívolo le interesan primordialmente las formas y no el contenido, es decir, aquellas cosas relacionadas al aspecto físico, lo material,

como ser el dinero, la ropa, y todo aquello que tenga por finalidad última la satisfacción de gustos materiales. (Florencia Ucha, 2012)

En este punto al hablar de gustos, lo atribuyo al hecho de sentir satisfacción al vivir de apariencia. Pues absurda resulta la vida humana, cuando se empieza a preocupar uno por todo o por todos menos por uno mismo. Guzmán indirectamente refiere al típico ser que todos en lo profundo, por no decir que, en su mayoría a simple flote, tenemos (tristemente), el cual nos hace huir de nuestras tramas, para con el cuchillo, el cual identifico, como la lengua según este contexto; entrar a la multitud y al llegar desaparecer/acabar, a todo aquel que nuestro órgano protervo, mencione. Se dice por ahí que las palabras tienen poder, y sí, tenemos el inmenso dominio de embellecer u opacar lo que sea, con tan sólo articular letras fonéticamente. Sin duda ha hecho falta conectar nuestra lengua con nuestro cerebro y nuestra razón. Vamos por el mundo destilando un letal veneno, capaz de destruir dignidades y vidas mismas.

“Cuando descubrió en su oficio que la carne de cerdo ya no es tan grata a los paladares como otros cortes superiores” (Guzmán. 2016, p. 21), y aquí, confieso a usted mi querido lector, que hiero mi susceptibilidad con lo que voy a mencionar, (espero no sea su caso) y es que llevo aproximadamente dos años preguntándome ¿Por qué el hombre no comprende que condena más, lo que sale de su boca que lo que entra en ella? y sí; toco con dolor la religión. Entiendo aquella crítica al parecer desapercibida, que hace nuestro eminente autor a la religión cristiana (sin mencionar denominación alguna) ¡valla! Pobre de mí. Qué encrucijada. Y es que me considero creyente de Dios, seguidora del bien, del evangelio conocido; por ello sustento mi argumento en los versículos bíblicos siguientes:

¹⁸ Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, ¹⁹ porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.²⁰ Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina

al hombre.²¹ Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²² los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.²³ Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. (Mc 7:18-23 Reina Valera 1960)

Y surge en mí otra incógnita... ¿Por qué somos tan ignorantes como para leer las sagradas escrituras y no entender al menos estos versículos? Pues bien, esa es (aunque suene jocoso), la respuesta a la tesis planteada anteriormente. Por simple ignorancia, no nos damos cuenta que comer (cualquier alimento llámese, animal, vegetal, etc.), no es más que una necesidad física, mientras que hablar, precisamente el logro más evidente del ser humano, debería exigir reglas según su uso (¿destrutivo? ¿ofensivo? ¿Respetuoso? Etc.)

No deberíamos usar nuestro mayor orgullo, el habla, el lenguaje, la comunicación, para deteriorarnos nosotros mismos. Estoy segura que no fue esa la intención del Todo Poderoso al crear en nosotros este vehículo de progreso, de avance y de saber. Somos tan falsos que nos sorprendemos de nosotros mismos. No conocemos nuestros propios límites.

No quiero parecer aburrida y mucho menos impositiva; usted lector, si diverge de mi creencia, tranquilo; si llegó hasta este punto, continúe, que lo que viene le va a interesar.

Retomemos; sin importar si hablamos de ciencia o de religión creo, o al menos espero, que todos los seres humanos pensemos que necesitamos dominar nuestra lengua, para poder vivir en paz; necesitamos educarnos para la discrepancia, vivir en unanimidad, transformarnos reconociendo nuestra falsedad, nuestra frivolidad, situaciones que pienso, bien enfocadas nos pueden retroalimentar. Necesitamos moral y conducta, aunque no una tan marcada, o tan hipócrita como la que vivimos en este siglo, pero si un patrón de vida que nos oriente hacia una mejor calidad humana, hay que entender y aceptar





que por naturaleza somos inestables... Hoy pensamos esto, mañana lo otro y así vamos replanteándonos hasta morir. Bien sea para convertirnos en polvo y desaparecer o para continuar en espíritu en el más allá.

A manera de cierre

Diré entonces que como seres humanos llevamos una vida entera dejándonos de lado y basándonos en ideales ajenos, en farsas perfectas. Invenciones efímeras que ni nosotros mismos reputamos. En esta era en especial, vamos avanzando tecnológicamente confundiendo esto con el avance humano. Pero este último en realidad ni existe. Somos máquinas demolidoras del otro, del que es similar, porque condeno por no ser tal cual mi molde, tal cual mis imperfecciones. Claro que esas, yo mismo ni las veo. Nos convertimos en seres incoherentes entre nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro actuar. Pensamos y callamos o sentimos y nos arrepentimos o actuamos y nos lamentamos; y así la mayoría de las veces. En síntesis, la evidente hipocresía humana vive a flor de piel, conjeturando la falsedad de la personalidad real y oculta del ser humano, actitud implacable que de manera inherente lo lleva a su propia impericia, convirtiéndole en aquel “algo” que mencioné en el segundo párrafo de este texto: que tan solo es un objeto a la deriva en un mundo lleno de misterios y de entresijos, de los cuales usted, yo y todos los demás, hacemos parte.

De esta manera podemos entrever que los seres humanos somos tan incomprensibles como impredecibles; incluso, nos atribuimos roles pasajeros o perpetuos por otros, quienes no nos merecen, dejando de lado nuestro ser íntegro total y plenamente, por “ser” a son de otros., en apariencia, dejando como huella, una plena y evidente hipocresía humana.

Referencias Bibliográficas

Biblia promesas, (1960) Reina Valera. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas

FREUD, S. (2016). *El Yo y el Ello*. Madrid: Amorrortu.

ROMERO GUZMÁN, Nelson (2016) *Animal de oscuros apetitos*. Colombia: Universidad Externado de Colombia. Pág. 21

UCHA, Florencia (2012) <https://www.definicionabc.com/social/frivolidad.php> Autor: Recuperado de <https://www.definicionabc.com/social/frivolidad.php>





LA SAL DE LA TIERRA DEL FOTÓGRAFO SEBASTIÃO SALGADO. UN DOCUMENTAL PARA LOS PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS AMBIENTALES Y SOCIALES

Julián Enrique Barrero García

Estudiante Maestría en Educación Ambiental UT

Un documental con mucho valor educativo. Es la propuesta que nos hace el fotógrafo Sebastião Salgado, quien inició su formación como economista, pero que al contacto con una cámara fotográfica que era de su esposa, se dio cuenta, que lo suyo era plasmar en imágenes los cambios que estaba y está teniendo el planeta como consecuencia de los daños ambientales y sociales que le está causando ese término al que llamamos “desarrollo”.

En el transcurrir de su profesión, este fotógrafo brasileño se ha dedicado a viajar, conocer, tener contacto y ver la realidad de los pasos gigantes y fuertes que está teniendo la humanidad en su estadía por este planeta al que llamamos hogar. Ha visualizado conflictos ambientales por la explotación de los metales y piedras preciosas que

se extraen de la tierra, problemáticas internacionales, de hambre, de deforestación, de necesidad por el agua y de la caza de animales.

Este documental les brindará una visión a los profesionales de las ciencias ambientales y sociales, de la magnitud de los problemas que se están desarrollando a nivel mundial y que, en ocasiones, no vemos e ignoramos porque no nos informamos. La vida se recuerda por imágenes; en esto me hace pensar el documental de Sebastião Salgado, al hacerme reflexionar sobre una frase que cita en su inicio y que dice que las personas quizás, son la sal de la tierra.

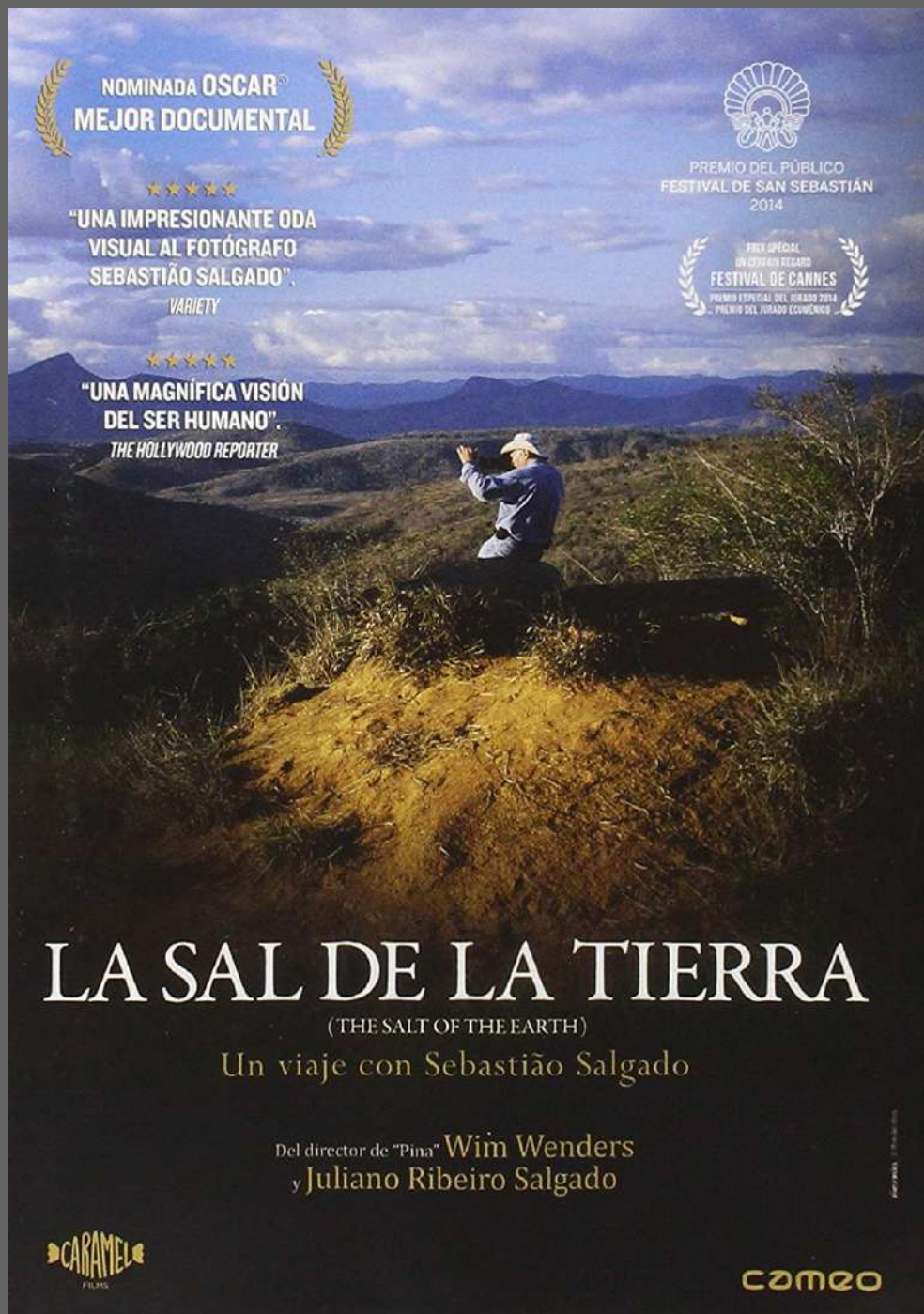
El futuro ambiental de la humanidad, hay que construirlo mediante la profunda transformación de la cultura.

Augusto Ángel Maya.

¿Hacia dónde vamos? Siento dolor, tristeza, angustia, miedo, preocupación y demás sentimientos que no puedo explicar al ver este documental; siento vergüenza como individuo, como especie y como animal que hace parte de este planeta, y que cada día devora una parte de este lugar.

Pero no hay que dejar de lado las buenas acciones para recuperar al menos una parte de los bienes naturales, como el Instituto Tierra, que muestra el documental en el que se rinde tributo al génesis en el que todo renace cuando se replanta. El suelo que tenía el terreno donde Sebastião Salgado y su esposa desarrollaron este proyecto, me hacen recuperar la esperanza en nosotros los seres humanos.

Este documental, sin duda alguna, tocará la sensibilidad que el ser humano ha dejado en olvido, acerca del cuidado, protección y recuperación del ambiente. Es un trabajo admirable, respetable y que hace despertar infinidad de emociones: el mismo fotógrafo tuvo que arrojar la cámara al suelo para poder llorar frente a todo lo que veía; un trabajo brillante en la selección de las fotografías y extracción de videos cortos que cuentan historias de nuestro territorio y que nos recuerdan que, aunque estemos separados por las fronteras, todos ocupados el mismo lugar. Recomiendo este documental para quienes quieran aprender sobre el significado de una buena relación hombre y naturaleza.





Mery Yolanda Sánchez (2014) "El Atajo"

Karol Liseth Barrero Cuevas

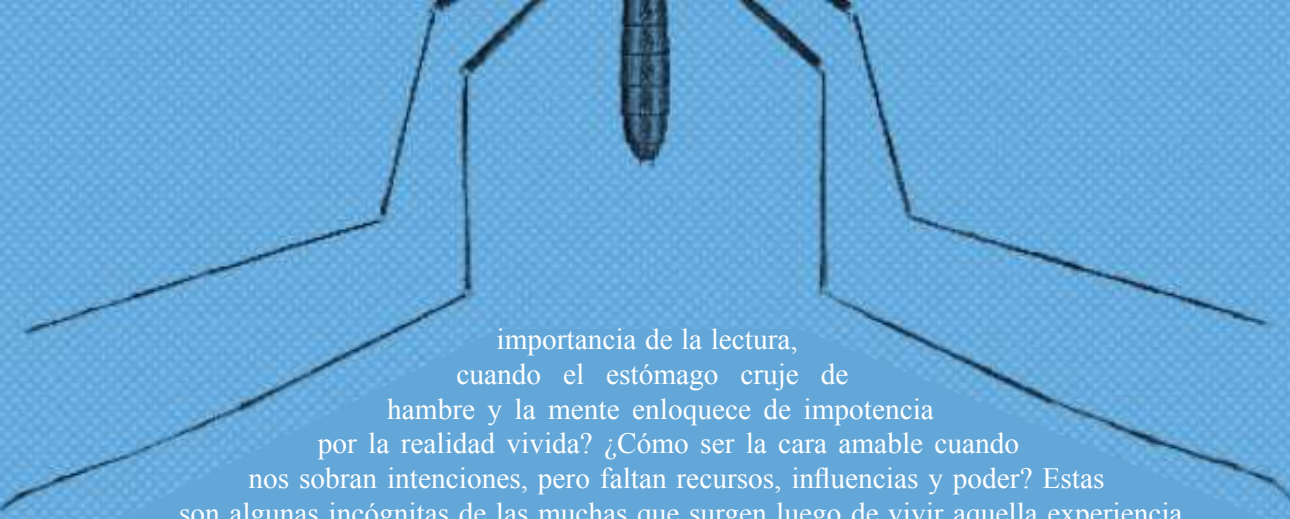
Estudiante En Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana
Centro de Atención Tutorial Ibagué

"ELATAJO", una magnífica obra que simple y llanamente puedo describir como "un antes y un después" por su forma, contenido y su intención literaria. Esta, es de esas obras que lees y te cambian la perspectiva de aquella utópica vida en la que crees que habitas... "Antes" de leerla, mis pensamientos e ilusiones como docente, me atrevo a decir, eran básicos e imaginables; simplemente aquello que llaman "sueños" y se preguntará ¿a qué me refiero? maestro, pues bien; sueños, porque, aunque soy colombiana, ahora sé que desconozco la verdadera historia de mi país, esa que nos afecta como docentes y como seres humanos; pero que aún, en pleno siglo XXI ignoramos, porque creemos que ya paso, que se olvidó, que no nos toca. Esa mentira barata que por ignorancia aceptamos y no cuestionamos.

Tanto así, que ingresamos con esfuerzo a la universidad pública (para aclarar dudas), anhelando graduarnos con honores y llegar con el título de docentes a una Institución educativa, donde podamos ser ejemplo en nuestra

labor, aquel colegio de ensueño donde según nosotros, enseñaremos a los niños literatura. Así de simple, así de fácil. ¡Valla! Que ilusos nos hemos vuelto.

Es aquí donde preciso explicar el "Después" (de conocer la obra de Mery Yolanda), apenas, y voy en la caracterización de la Institución donde pretendo desarrollar mi proyecto de grado, me queda claro que aquello que un día soñé, no pasará de ser solo eso, "un sueño" y tristemente no exagero; me explico: Mery Yolanda, en su obra, resalta la dura travesía que vivió para llevar un poco de cultura literaria a una pequeña parte de la comunidad de nuestro país, en la costa del pacífico nariñense. Un recorrido que la mató en vida, una experiencia memorable digna de ser leída; la verdadera cara de la historia que por años hemos escondido, un ir y venir con una única y benéfica intención para la comunidad... pero... ¿Cómo hablar de literatura a alguien cuyo problema es la miseria absoluta? ¿Cuyo corazón está lleno de dolor, por ser víctima de una guerra que no le corresponde? ¿Cómo explicar la



importancia de la lectura,
cuando el estómago cruje de
hambre y la mente enloquece de impotencia
por la realidad vivida? ¿Cómo ser la cara amable cuando
nos sobran intenciones, pero faltan recursos, influencias y poder? Estas
son algunas incógnitas de las muchas que surgen luego de vivir aquella experiencia,
aunque sea a través de las líneas de esta súper heroína *MERY YOLANDA SANCHEZ*. Y no lo digo
por decirlo, sino, por lo que transmite con su obra. Acaso ¿no es esta la realidad en que vivimos? Y vuelvo a mi
propio ruedo...

...Llego a la Institución cuyo nombre me reservo, y lo único que observo son niños mugrientos, niñas despeinadas,
personitas que a flor de piel revelan su dura vida; algunos duermen en el salón de clase, otros se gritan groserías
entre sí, como si fuesen adultos que conocieran el significado de lo que dicen... me acerco y le pregunto a la maestra
de turno, los ¿porque? de lo que veo, y ella con tono irónico simplemente me dice: -que esperaba? Esta es la vida
de los niños condenados a nacer en barrios populares, marginados como este. ¡Dios mío! Se aguan mis pupilas y
pienso ¿Cómo es posible? y lo peor ¿Cómo voy a enfocar mi proyecto en lectura literaria, cuando las necesidades
del entorno son otras? ¿Cómo hago, si los pesos que llevo en mi bolsillo no alcanzan para darles algo de comida a
esos pequeños que se duermen para no sentir hambre? Es que no es uno, ni dos, son la mayoría. ¿No es acaso este, el
panorama que Mery Yolanda plantea? ¿No es la misma situación en diferentes sectores?

Esto, -al igual que ella-, es sentir que uno muere en vida por la rabia y la nostalgia que produce una situación
imperdonable socialmente hablando, ¿No pues que el gobierno de turno se para frente a un país y dice a boca llena
que la educación es complementaria, que se destinan millones de los recursos en comida para que los niños desde el
colegio, tengan una buena y sana alimentación? Ahora sé, que eso se queda en el discurso, o en el papel, porque la
realidad es otra. Nos educan para formar en condiciones dignas, pero al llegar, enfrentamos condiciones inhumanas
y nos toca hacer una doble tarea.

Por un lado, suavizar el panorama de esos niños y por otro, enseñarles que existen múltiples realidades distintas a las
que viven para que se motiven y entiendan que la única manera de salir a flote está en educarse. Leí “El Atajo”

y me parece que la situación no cambia, simplemente vivimos en una realidad disfrazada... Esa

frustración que la autora sintió tal cual la viví, la encontré en muchos de sus pensamientos;

veo que solo es una línea delgada; de locación, la diferencia; dos contextos con

un mismo final... odio, resentimiento, dolor y fracaso, de aquellos a

quienes debemos “culturar” y ¿Cómo cuestionarlos? ¿Cómo

criticarlos? o ¿Cómo juzgarlos, si sus reacciones son

solo fruto de lo que han vivido?



No queda más que levantar la cabeza, respirar y tener fe; pedir que, si hay un Todo Poderoso que todo lo ve y todo lo oye, tenga misericordia de aquellos que viven una guerra por error. A ese mismo, al que nos aferramos para pedir fuerza y desempeñar óptimamente nuestra

labor educativa; ser maestro no es fácil; enseñar a pensar críticamente tampoco, pero es la única arma que nos da la vida para cambiar la historia de esta nación, una patria, que, aunque han pasado los años sigue siendo “una patria boba”.





EL MONSTRUO O VILLANO DEL CINE DE TERROR COMO RE-STIGNIFICACIÓN DE LOS SENTIMIENTOS OSCUROS DEL HOMBRE

Michelle Pamela Pinzón Ramírez

Estudiante de Comunicación Social-Periodismo
Universidad del Tolima

El terror nace de diferentes situaciones. Una de las principales causas es que el ser humano se altera por lo oculto. Lovecraft lo expresa así: “El sentimiento más viejo y más fuerte de la humanidad es el miedo, y el más antiguo y fuerte tipo de miedo es el miedo a lo desconocido”. Aquello que el individuo ignora, es lo que le genera sensación de temor. Los villanos que han surgido, han destacado por ese elemento: son desconocidos para el mundo. Otro rasgo, es el surgimiento de sentimientos perversos escondidos en el hombre. El cine de terror explota todo esto para crear en la audiencia, un sentimiento de horror usando al monstruo como medio para este fin.

Este género es originario del expresionismo alemán. Movimiento que surge, entre otras cosas, inmediato a los horrores de la primera guerra mundial. El cine se alimentó del miedo de quienes sobrevivieron a este histórico momento, centrándose en una ficción oscura y terrorífica. Así, su objetivo es generar en la audiencia sensaciones de miedo, asco, horror, preocupación, entre otros. Para ello, se vale de recursos como la música instrumental, propiciando ambientes de suspenso



o sensaciones de estar atrapado. Todo lo anterior, para expresar en el film, el miedo a la muerte a través de monstruos que resignifican la existencia humana.

Entre las características de las películas de terror se destacan en primera instancia los escenarios, los cuales son siempre casas en ruinas, cementerios o castillos. Estos últimos, son la escenografía de una de las primeras películas de este género: *Le Manoir du Diable* (1896) de Georges Méliès. Segundo, destaca de estas películas, que su contenido se desarrolla especialmente en la noche; esto, para generar el efecto eficaz del horror. Tercero, como aspecto relevante en este tipo de largometrajes se destaca el villano; personaje que suele ser un monstruo, una aparición o una persona, desde un asesino en serie hasta una adolescente que ha sido víctima de la crueldad humana; por ejemplo, *Halloween* (1978) y *Carrie* (1976) respectivamente.

De este último aspecto de los largometrajes de horror, destaca cómo el villano se ha convertido en la representación de todos los malos sentimientos del ser humano. Es decir, un sujeto o ente hecho de ira, tristeza, perturbación, arrepentimientos, desesperación, etc. Ya lo mencionaba Cuellar (2008) “el monstruo se ha convertido en el lugar dónde se proyectan todos los

malestares” (p. 5). Este personaje es la representación de sentimientos y emociones oscuras. Un ser que alude a esa parte tan negada de la personalidad humana: la maldad del hombre, la otra cara del bien.

Así, la alteración del *statu quo*, se convierte en un insumo fundamental en las películas de terror y se suma, la lucha del bien contra el mal, siempre representado en la inocencia de los personajes contra la ira de una entidad desconocida. “Por una parte, el monstruo representa todo aquello que no se permite ni se acepta socialmente, pero por otra, su acto transgresor personifica nuestros deseos de romper con las reglas y el orden” (Cuellar, 2008, p. 1). Es decir, es la alteración de lo que comúnmente se denomina como “normal” lo que compone la mayor parte de este género.

La perturbación de la normalidad y la exposición de lo que tradicionalmente llamamos anormal, es lo que hace que las películas de terror contengan tanto misticismo. De esta manera, afirma Skilar (2009) que:

Mirar estas películas tal vez tengan como único objetivo, como propósito crucial y urgente, el de ser una contribución para educarnos la mirada, para educarnos la memoria, la sensibilidad y el

pensamiento en relación a los discursos y las imágenes tradicionales que configuran y producen todo tipo de alteridad. (p. 36)

En otras palabras, lo aceptado socialmente pierde relevancia en el momento de interpretar el mensaje oculto de este género cinematográfico, pues a pesar de exponer los horrores de la naturaleza humana, siempre trae consigo una reflexión profunda.

En ese sentido, el cine desde sus inicios, ha tenido la cualidad de recrear fantasías. No obstante, el cine de horror expone los pensamientos y sensaciones más oscuras del hombre. El temor a lo desconocido y la alteración de la normalidad, hacen del cine de horror un género complejo. Esto debido a que las apariciones, monstruos creados por acción humana o simplemente personajes hechos de maldad pura (nacidos de las entrañas del infierno con un pasado incierto), generan miedo al pensar que un ente juzga por la sensación de miedo que causa; un ejemplo de ello es “*Jeepers Creepers*” o en español “El Demonio” (2001).

Hay que mencionar, además, la evidente influencia de la literatura en el cine. Grandes películas como *Psicosis*, *IT*, *El Resplandor* y hasta una de las más sobresalientes, *El Exorcista*, se han basado en libros de grandes literatos

del suspenso y el terror. Escritores como Edgar Allan Poe, Stephen King, Lovecraft y Bram Stoker, han utilizado situaciones extremas para mostrar cómo los seres humanos pueden ser influenciados por el contexto y liberan toda su ira y odio, entre otros sentimientos reprimidos por la cotidianidad. Allan Poe expuso esto con elementos simples, tal como un gato negro, que finalmente delata el asesinato cruel que había cometido el protagonista de la narración. El personaje principal sufre una transformación de su personalidad, pues jamás reprimió sus impulsos y esto lo llevó a cometer el error final. Lovecraft, (1990) menciona al respecto:

Poe observó lúcidamente que todas las fases de la vida y el pensamiento eran un tema válido para el artista, y al estar su espíritu inclinado hacia lo extraño y tenebroso, decidió ser el intérprete de esos poderosos sentimientos que acarrearán más dolor que placer, más ruina que prosperidad, más terror que sosiego, y que son fundamentalmente adversos o indiferentes al sentir común de la humanidad, lo mismo que a la salud, cordura o bienestar general de la especie. (p. 42)

Poe, como uno de los escritores más relevantes del género de terror, expresaba como el ser humano siempre lleva en su corazón un sentimiento de temor, pero llegó



a interpretarlos para recrear a través de la escritura literaria, aquellas sensaciones oscuras que posee todo ser humano: fastidio, desesperación y odio entre otros. Se necesitaba un medio para recrearlos pues en la sociedad son ignorados, porque finalmente son sensaciones no gratas para las personas.

De igual manera, las leyendas, mitos, temores y pesadillas nacidas en diversos contextos socioculturales, también han jugado papel fundamental en el crecimiento de este género. Los protagonistas siempre son sorprendidos por situaciones que se salen de lo cotidiano y que los exponen a situaciones de riesgo.

Ahora bien, una película poco conocida pero que abarca una problemática muy expuesta en el género del terror es *Pandorum* (2009). Este largometraje expone cómo el hombre puede llegar al punto de manipular vidas humanas a su antojo. Convertirse en un villano es muy fácil cuando se encuentran los motivos; generalmente es algo que perturba el pensamiento del protagonista, pero en este caso en particular, es simplemente la experimentación.

La película narra cómo el planeta tierra se está acabando y por ello envían a individuos aptos para reproducción en una nave a otro planeta; en el camino la nave se pierde y sus tripulantes quedan atrapados entre seres de extraña procedencia, que finalmente terminan siendo humanos adaptados al ambiente de la nave. Todo esto fue causado por uno de los personajes principales que en medio de su locura experimenta con vidas humanas. Convenció a otros pasajeros dementes a exiliarse a la enorme bodega de carga de la nave para jugar un juego de supervivencia que él inventó como parte de su delirio de grandeza: esto incluía cazarse, torturarse y comerse los unos a los otros como caníbales, para que solamente los más fuertes tuvieran el derecho a sobrevivir.

En concordancia, el villano es uno de los personajes que cambia con el transcurrir de la película. Pero es lo inesperado y la consecuente alteración de la normalidad, el escenario posapocalíptico que influye en el nacimiento de sentimientos que el hombre común ignora dentro de su rutina. Los planes que llevan los personajes son alterados. Todo cambia para finalmente mejorar, pero, lo que atrae es la maldad que puede ocultar el rostro inocente del villano. Pensamientos que estaban fuera



de lugar, pero que dentro de su lógica son correctos, están culturalmente incluidos en nuestra educación: la teoría evolutiva de Charles Darwin lo ha marcado así –la supervivencia de quien se adapta, el “más fuerte”-.

Los monstruos siempre están buscando al débil; eliminarlos es su propósito y sobrepasar los límites para estar dentro de los fuertes es su meta. En suma, cuando el ser humano está en constante crecimiento, aprende cada día de la experiencia y aplica estos aprendizajes a su vida cotidiana. Es por ello, que cuando se normalizan sentimientos como avaricia, odio, recelo, inconformidad, impotencia, abandono, desesperación y arrepentimiento, entre otros, nace un nuevo monstruo.

Referencias bibliográficas

LOVECRAFT. (1999). *El horror sobrenatural en la literatura*. Elaleph.com.

CUELLAR, M. (2008). *La figura del monstruo en el cine de horror*. 2 de enero 2019, de universidad icesi sitio web: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s201103242008000200010&script=sci_abstract&tlng=en

SKLIAR, C. (2009). *La imagen del otro en el cine contemporáneo: imágenes de normalidad y anormalidad*. Cadernos de educação

POE, e. (1843.). *El gato negro*





LA CONCEPCIÓN DE LA MUJER DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PELÍCULA UN MÉTODO PELIGROSO

Luisa Fernanda Iza González
Cesar Augusto Solanilla López

Estudiantes Lic. Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana
Centro de Atención tutorial Ibagué – IDEAD - UT

D*angerous Method*, dirigida por David Cronenberg, se estrenó en 2011. La película refiere un drama que se desata entre un doctor llamado Carl Jung, (reconocido en su comunidad), y su esposa (una mujer de estabilidad económica), dentro de un hogar establecido. A su clínica llega una mujer llamada Sabina Spielrein, la cual presenta episodios fuera de lo común y él decide realizar un proceso con ella, proceso que fue desarrollado por Sigmund Freud.

Pero, durante el desarrollo de la película, se puede identificar una fuerte contraposición en la concepción de la mujer, teniendo en cuenta que esta película se ubica en los inicios del siglo XX. Sabina era percibida como

una mujer no adecuada, corrupta e infame debido a su comportamiento sexual y la forma en que lo manifestaba en las crisis; esto como consecuencia de los maltratos que recibió por parte de su padre durante la infancia. Incluso para Freud la mujer era una ninfómana. Pero, para el Doctor Jung Sabina, era una mujer desordenada, emocionalmente generosa e idealista.

En un artículo publicado en el periódico el tiempo se describe a la mujer del siglo xx así: “Las mujeres eran discretas, amas de casa, atrapadas entre corsés y cubiertas de ropa hasta la punta del zapato. Todas en el hogar veneraban al amo y cumplían con el deber de multiplicar su especie casándose vírgenes” (Nieto, 2010).



CONTRAPOSICIONES EN EL POEMA LA ESCRITURA DEL DEMONIO DE NELSON ROMERO

Cesar Augusto Solanilla López

Estudiantes Lic. Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana
Centro de Atención tutorial Ibagué – IDEAD - UT

La oscuridad como una figura metafórica de maldad, ha sido utilizada en diversos contextos, desde la religión, la política, el arte, las emociones y otras dimensiones del ser humano que pueden ser expresados como antagonismo de la luz, siendo esta, una representación de serenidad, tranquilidad, bondad, etc. Para el ser humano, este contraste entre luz y oscuridad sugiere una orientación importante en su perspectiva del mundo; la primera suele aludir a un estado de bienestar absoluto, positivismo y estabilidad, mientras la segunda encarna la decadencia, lo negativo y banal del hombre. Dichas apreciaciones, dan indicios de una naturaleza quizá arraigada al instinto humano y que además ha sido una construcción social formada durante siglos.

Desde los primeros años de vida del hombre, se suele suscitar el temor hacia la oscuridad; un estudio realizado por la Universidad de Maastricht en 2001, alude que:

Alrededor del 70% de los niños tienen miedo a la oscuridad, y aproximadamente el 10% de los adultos también; este miedo tiene una explicación racional; para empezar, la oscuridad inhabilita o por lo menos disminuye, uno los sentidos más prevalentes: el de la visión. Al contrario que la mayoría de animales, los humanos no hemos desarrollado mecanismos naturales frente a la oscuridad, de ahí que desarrolláramos la luz y empleáramos el fuego para iluminarnos. (Coleman, 2001)

El concepto de oscuridad se emplea en el poema “La escritura del demonio” con el termino negrura. El autor plantea una figura demoniaca que arroja oscuridad sobre un hombre en dos dimensiones: lo que come y lo que viste. “En mi casa vive el demonio. Me echa negrura en la sopa, negrura en los zapatos y en los bolsillos negrura, me tiene a pan y agua” (Romero, 2016, p 48).



Sin embargo, al finalizar las primeras líneas del poema, queda la sensación de que el demonio ataca básicamente su economía, afectando seriamente lo que ha de vestir y comer, a tal punto de la escasez, que solo ingiere pan y agua.

El protagonista del poema es de profesión escritor y su práctica como tal, la lleva ejercitando por varios años; se hace comprensible cuando el autor menciona “me impone la tarea de escribir un libro con negrura y si no le obedezco puede tomarme por las muñecas y arrojarme al abismo. Así he pasado años fingiendo escribir” (Romero, 2016, p 48). De este modo se articulan una serie de características del personaje principal que lo ligan con el mismo autor de la obra Nelson Romero, pero esta idea se retomará líneas más adelante.

En continuidad con el término de negrura, este se liga con el demonio; el texto menciona “sí, mi escritura obedece al diablo” (Romero, 2016, p 48). Es algo común encontrar referencias que unen a la oscuridad con lo demoníaco y parte de un concepto básico de lo antagónico. El antagonismo es una dinámica que surge como un tipo de sometimiento hacia alguien en especial, pero el antagonista no necesariamente tiene que ser un humano ni tampoco en sí mismo bueno o malo; puede también representar algún elemento psicológico o místico de un personaje.

Hegel analiza la dialéctica del amo y del esclavo como una parábola del ser social del hombre. Para él, el progreso hacia lo absoluto, se basa en esa relación entre amo y esclavo afirmando que:

El esclavo renuncia a su deseo para satisfacer el afán de dominación del amo, pero a la vez, este, existe en la medida que es reconocido por su antagonista; escribe que el sujeto, (amo), se constituye cuando el objeto, (esclavo), acepta su condición. Así que la acción nace de la negación de ese vínculo de dependencia por parte del esclavo que quiere acabar con la supremacía del amo”. (Maresca, 2000, p. 7)

Esta figura de dominio se observa claramente en el texto; el esclavo es el protagonista de la historia y el amo es el demonio, quien durante años lleva obligándolo a escribir lo que se describe como negrura, en un ejercicio interminable, solo para la satisfacción del dominador. El autor (Romero, 2016), menciona:

Pero de repente todo vuelve a ser conectado de nuevo: sobre la mesa la página, los tornillos a los dedos, los cables al corazón y al cerebro, después girar hacia el oriente la máquina de tortura para que sobre lo blanco se derrame la negrura, y todo para que el diablo viva feliz. (p. 48)

Para comprender por qué la oscuridad se ha convertido casi que, en un sinónimo de maldad, es preciso identificar por qué la luz es un referente de positivismo. El hombre se considera como un ser dual, es decir que existen dos caracteres o aspectos distintos en él mismo, lo cual sugiere que es tanto bueno como malo. Lo bueno se relaciona con la luz y parte de nociones mitológicas en donde el hombre veneraba inicialmente al sol por la seguridad que le daba, el calor, la vida y el hecho de que le permitía asimilar con veracidad lo que sucedía a su alrededor.

Otro aspecto, son los ángeles que a menudo suelen destacar en diversas religiones; seres que tienen una función de protección y mensajería divina y que también suelen ser llamados seres de luz, pero que además provienen del cielo, como en la creencia cristiana y en todas sus derivaciones que lo plantean. “El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire”. (1 Tesalonicenses 4:16-17, Reina Valera, 1960) y en otro pasaje bíblico “Y vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en su mano”. (Apocalipsis 20:1, Reina Valera, 1960)

Según la astrología, los seres de luz poseen una serie de características únicas e inherentes a ellos mismos, en las que se pueden evidenciar relaciones con los siguientes términos: ser de luz, iluminado, esclarecido, visionario, alumbrado. Claramente se destaca como hecho, que los ángeles poseen una propiedad única de luz, que les permite bajo muchas creencias, incluyendo la cristiana, tener conocimientos infinitos, sabiduría y orientación hacia el hombre. Algo como una metáfora de iluminación del verdadero camino.

De esta manera, se llega a un punto preciso que permite aclarar aún más, la relación de oscuridad, con maldad y es justamente la figura contraria al ser de luz, que precisamente bajo la influencia de la religión cristiana, vendría siendo un duelo entre el ángel de luz y el demonio, ser de oscuridad. Por un lado, el ángel desea para el hombre una especie de libertad y buena vida, mientras que el demonio ansia su esclavitud y sometimiento.

De lo mencionado anteriormente, se pueden concluir varios hechos; el autor plantea una negrura (oscuridad), que le es arrojada al protagonista de la historia por un



demonio; esta negrura es una figura metafórica que repercute en su sentir, convirtiéndolo en un esclavo, generando condiciones decadentes en su estilo de vida. Existe un sometimiento de la figura maligna denominada como el demonio y una respuesta por el protagonista ante la dinámica dominante–dominado. Esta respuesta es la misma producción de textos que contienen esa oscuridad de la cual está siendo impregnado, con el único fin de contagiar negativamente a sus lectores; así, el dominado se convierte en el vehículo del demonio para llevar un mensaje de oscuridad, tal como lo describe Romero (2016):

Vivo con una orden en el corazón y otra en la cabeza. Algunas veces los cables se enredan en su propia negrura. Aquí el diablo ha alcanzado su estadio superior: la escritura se vuelve un crimen, brota el gas de las palabras que podría asfixiar a los hombres. (p. 48)

Por último, no se pueden negar unas pocas similitudes entre el autor del texto y el protagonista del mismo. Una cualidad que tienen los escritores y artistas en general, consiste en divagar en sus propios pensamientos e ideas una y otra vez, con la intención de expresar su sentir de forma bella e impactante.

En este mismo sentido, apreciaremos la catarsis que practica, tanto el autor Nelson Romero, como el protagonista de la historia. Según Aristóteles (Diccionario filosófico, 1965), la catarsis:

Es la facultad de la tragedia de redimir o soportar la purificación al espectador de sus propias bajas pasiones, al verlas proyectadas en los personajes de la obra. Permite ver el castigo merecido e inevitable de estas; pero sin experimentar dicho castigo él mismo". (p. 61)





La idea de Aristóteles, es que básicamente el autor propone un personaje que transita sobre una serie de dichas e infortunios, los cuales son el reflejo de lo que él cree que merece por sus acciones. Así se transpone la realidad del autor, a la ficción de su escritura, aunque de un cierto modo metafórico.

Así que quizá el protagonista de la historia que está siendo afectado por un demonio, es la representación literaria del mismo autor, que en su cotidianidad se ve asaltado por preocupaciones, desventuras y demás y que su forma de liberación o “purificación” se refleja en el hermoso acto de escribir.

Referentes bibliográficos

COLEMAN, P. (2001) *El miedo a la oscuridad: con un origen racional y una solución*

imaginativa. Rescatado de: <https://www.todopapas.com/ninos/psicologia-infantil/el-miedo-a-la-oscuridad-con-un-origen-racional-y-una-solucion-imaginativa-6826>

Diccionario Filosófico (1965) *Catarsis*. Rescatado de: <http://www.filosofia.org/enc/ros/cata.htm>

MARESCA, S. (2000) *La dialéctica del amo y el esclavo en el pensamiento de Hegel*. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Reina Valera (1960) *La Biblia*.

ROMERO, N. (2016) *Animal de oscuros apetitos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.



Impulsos

Ana María Rodríguez

Karol Liseth Barrero

Estudiantes Lic. En Lengua Castellana- IDEAD

La película “Un Método Peligroso” fue inspirada en género dramático, aludida en la novela *A most dangerous method* y basada en hechos reales.

El título original de la película que todos conocemos como “*Método Peligroso*” es en realidad “*A dangerous method. AKA the talkin cura*” la cura del habla y fue escrita por Wolfgang Reinhardt & Charles A. Kaufman; David Cronenberg, quien la dirigió, estableció un tiempo total de 99 minutos, para el deleite del expectante; el encargado de la música fue Jerry Goldsmith, marcando a simple vista y oído, melodías que producen alta sensibilidad y absoluta profundidad en los estados emocionales de los protagonistas y de modo indirecto en quien tenga el gusto de verla. El encargado de la fotografía fue Douglas Slocombe. Se estrenó en las pantallas del cine en el 2011; la película fue grabada en Reino Unido, Alemania y Canadá.

La historia que cuenta “*Método peligroso*” se remonta a comienzos del siglo XX; ocurre entre 1904 y 1913 y tiene como protagonistas a Carl Gustav Jung (Michael Fassbender), Sigmund Freud (Viggo Mortensen) y Sabina Spielrein (Keira Knightley) y una relación que terminó de configurar el moderno psicoanálisis. Es una Película pseudo-biográfica que describe, a partir de 1885, cinco años de la vida del psicólogo vienés Freud (1856-1939). Por esa época, muchos de sus colegas rechazaban tratar pacientes de histeria, porque creían que solamente lo simulaban para llamar la atención. Pero Freud aprendió a utilizar la hipnosis para encontrar las razones de sus psicosis. En este caso, su paciente es una joven que rehúsa beber agua y sufre pesadillas recurrentes que la atormentan.



Durante las primeras secuencias de “*Método Peligroso*” no se le puede quitar la vista a Keira Knightley, quien, tomando ventaja de su amplia mandíbula, la saca forzosamente contorsionando –además de la cara– brazos y piernas, como mantis religiosa, para darle vida a Sabina Spielrein, una joven de 18 años, rusa pero de origen judío, internada contra su voluntad en un hospital psiquiátrico, debido a sus ataques de histeria luego de que falleciera su hermana menor en el año 1904.

Su trastorno mental inició a la edad de cuatro años. En ese momento, su comportamiento consistía en retener las heces, a veces durante dos semanas, ocluyendo en ocasiones, el ano contra el talón. A una edad más avanzada, los castigos corporales o las situaciones violentas, sobre todo si provenían de su padre, le provocaba un deseo sexual de masturbación al sonido de látigos, que para ella se convirtieron en placer; llegó a no poder comer en público y cuando la golpeaban o golpeaban a sus hermanos, debía, irremediablemente, masturbarse.

Por esa razón se convierte en paciente de Jung; gracias a la aplicación del psicoanálisis, método que tiene como

objetivo el tratamiento de enfermedades mentales. El psicoanálisis freudiano es una teoría que intenta explicar el comportamiento de los seres humanos y se basa en “el análisis de los conflictos sexuales inconscientes que se originan en la niñez” (FREUD, s.f.).

Jung consigue ayudar a Sabina, tomando la teoría de Freud sobre el inconsciente, la cual consiste en que el “el inconsciente de un ser humano puede reaccionar al de otro sin pasar por el consciente”. (Freud, S, 2019)

Durante el tratamiento, se creó un vínculo poderoso entre el joven psiquiatra, casado y padre de una hija y su paciente; él, intentará mantener en un nivel profesional y amistoso dicho procedimiento, lo cual consigue durante un tiempo. Ya que su deseo carnal era primario, (pero también primordial mantenerse en una postura profesional), Jung comunica sus progresos al admirado Freud (Mortensen), con el que también desarrolla una intensa relación, como de padre e hijo. Más adelante, Sabina, interesada también en el estudio de las enfermedades mentales, se acercará a Freud, con el que compartirán ideas y reflexiones pese a la oposición inicial de un celoso Jung. Llega un momento en el que Jung,



Freud y Sabina se reúnen como psiquiatras, poniendo una definitiva separación, cuando cada uno piensa en cambiar la dirección del pensamiento moderno.

En síntesis, se hace amena para el espectador, la visión de tal película, cuya claridad del Psicoanálisis, de grandes como Freud y Jung, que son evidentemente compaginados y a su vez tan diversos, toman rumbos distintos, puesto que Freud fue siempre imparcial pero inamovible ante su parecer; contrariamente, Jung fue claro y verídico; jamás fue impositivo, dejó posibilidades abiertas, al punto que escuchó diversas opiniones con el fin de unificar las teorías; sin embargo, su planteamiento hoy es tan conocido como letal.

Referencias bibliográficas

FREUD, S. (6 de mayo de 2019). *Telsesur. ¿Qué es el inconsciente según Sigmund Freud?*: video recuperado de: <https://www.telesur.tv.net/news/inconsciente-sigmund-freud-padre-psicoanalisis-20180504-0027.html>

FREUD, S. (s.f.). *Psicología y mente*. Obtenido de Sigmund Freud: vida y obra del célebre psicoanalista “Los fundamentos elementales del psicoanálisis y la vida de Freud”: <https://psicologiaymente.com/biografias/sigmund-freud-vida-obra-psicoanalista>





NO FOTO DEGRADABLE

Lente-jo
Capturas de Carlos Arturo Gamboa

Luctuoso



Místico



Espinos



Resistencia

Collage



A full-page photograph showing the silhouette of a church with multiple towers and a central dome against a bright sunset sky. The sun is low on the horizon, creating a strong backlight effect. The sky is filled with soft, golden clouds. The church's architecture is detailed with crosses on the spires and arched windows.

Ocasos



GRUPO DE
INVESTIGACIÓN
ARGONAUTAS



Universidad
del Tolima
Una nueva historia

Instituto de Educación a
Distancia IDEAD